

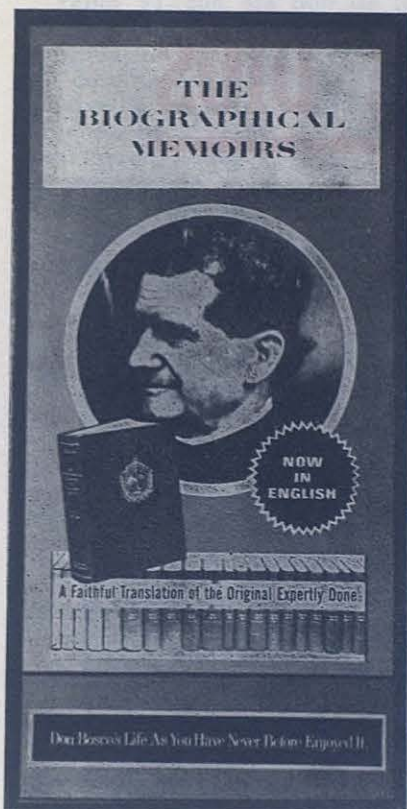
BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXIII - N.º 12 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - DICIEMBRE, 1969



Mujer mixe.—La Navidad llega a nuestras casas. Todos los años puede repetirse la escena: Una mujer con un niño buscando hospedaje en la ciudad... El Señor quiere nacer en nuestros hogares; no le cerremos las puertas

NOTICIAS SALESIANAS



MEMORIAS BIOGRAFICAS DE DON BOSCO EN INGLES

El pasado mes dábamos la noticia de la traducción de los XIX volúmenes de la vida de San Juan Bosco a la lengua inglesa. En esta foto vemos la presentación de los tomos. Acaba de aparecer el sexto. «Una fiel traducción del original —dice la leyenda— magistralmente hecha». «Así saboreará usted la vida de Don Bosco mucho más que antes».

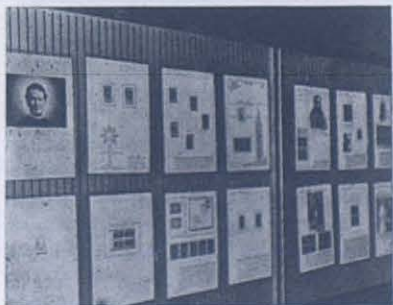
No cabe duda que la lengua inglesa es la más hablada en nuestro mundo occidental y la que tiene mayor porcentaje de lectores en el mundo. Ahora Don Bosco será más conocido.



BOLETIN SALESIANO EN AUSTRALIA

El salesiano Lorenzo Sweener, jefe de los talleres de imprenta de Oakleigh (Australia) dirige la impresión del Boletín Salesiano de aquel país.

El Boletín Salesiano es el órgano o revista oficial de la Obra de San Juan Bosco. Hoy se imprime en doce lenguas y 31 ediciones, con una tirada de un millón de ejemplares en conjunto. En sus páginas se informa sobre las actividades de la obra salesiana en todo el mundo, principalmente en las avanzadas de la Iglesia y de la Congregación en tierras de misión.



FILATELIA SALESIANA

El coadjutor salesiano, Prof. Angel Gabusi, ha preparado la XIV Exposición Filatélica en la ciudad de Salsomaggiore (Italia). En dicha exposición ha presentado 48 carteleras de sellos y estampillas sobre el tema «Don Bosco y su obra».

Ha sido un éxito no sólo filatélico, sino, sobre todo, de difusión de la Obra de Don Bosco, hábilmente presentada.



VISITA A KATANGA

El P. Inspector de Africa Central visita las casas de su Inspectoría del Congo, Rwanda y Burundi. Dicha Inspectoría consta de doce casas más la diócesis de Sakania con otras trece obras. Es extraordinaria la labor que realizan los salesianos en Africa Central, en donde llevan adelante hospitales, escuelas profesionales, leproserías, misiones, parroquias, seminarios, colegios de primera y segunda enseñanza.

Y es también grande la esperanza de la Congregación y de la Iglesia en las tierras africanas. Los ojos pacíficos y la sonrisa alegre y confiada de estos negritos, en los que se transparenta un alma muy blanca, ensanchan el corazón del misionero y abren también su sonrisa y su satisfacción de ofrecer su vida y su trabajo por la juventud centroafricana.

AL ENCUENTRO DE DIOS



El mes de diciembre se halla dominado por la fecha cumbre del día veinticinco, que trae a los hombres la memoria del Nacimiento del Redentor.

De tal manera se ha impuesto la Navidad a la conciencia del mundo, que apenas hay nación o ciudad, incluso paganas o no cristianas, que no muestren su regocijo por ella.

Para los cristianos la Navidad ha de tener repercusiones íntimas, de lo contrario corren el riesgo de vaciar de contenido el mayor misterio del Señor, su Encarnación.

Y repercusiones íntimas son, entre otras, adquirir mayor conciencia de por qué vino al mundo, de la misión que le traía, pero, sobre todo, de la misión que traía para la vida de cada hombre, o sea, para nuestra vida y nuestra alma.

El Señor viene a redimirnos, a injertar en su tronco vigoroso

los ramos carcomidos de los hombres, a fin de que la savia de su Vida, la Gracia, penetre en ellos y los haga florecer en hijos de Dios.

Luego, una vez rehechos y renovados con la vida divina pedirá a los hombres, nos pedirá, que piensen no sólo en la propia dicha, sino en la de todos los que vino a redimir y no han recibido aún su mensaje de salvación.

La Navidad nos invita a reflexionar sobre la actitud de nuestro Redentor para con nosotros y con los demás hombres y sobre lo que ha de ser nuestra correspondencia a esa actitud; esta reflexión es meditación, es oración.

De entre las infinitas consideraciones que pueden brotar de nuestra alma ante el hecho único y grandioso de la Encarnación de Jesucristo y su Nacimiento, una de las primeras que

se presentan es que Jesús quisiera asumir personalmente la dolorosa tarea de la Redención humana, que sea El, en persona, quien venga a resolver nuestro problema capital. No lo fía a su omnipotencia, ni a un ángel, ni a la humanidad entera a la que en realidad le correspondería pagar, porque ella había faltado, sino que El mismo se presenta en el mundo para pagar de persona nuestra deuda.

Ante esta actitud de Jesucristo, un cristiano tiene también que adoptar una actitud personal para dar a Cristo su respuesta.

* * *

La respuesta que el Concilio sugiere es la renovación personal, o sea, que los cristianos adquieran conciencia de fe, vida y obras cristianas y ayuden al mundo a ser más cristiano, a es-

tructurarse cristianamente, siendo en su seno como fermentos de Cristo.

Pablo VI, con ese don de la oportunidad con que Dios lo ha enriquecido, ha recordado que tal cosa no será posible si no se vuelve a la oración personal. Cuando nació Jesús, los pastores fueron juntos a ver al Redentor nacido, pero cada uno le ofreció su propio don.

Igualmente ahora todos somos Pueblo de Dios, todos oramos juntos al Padre en la oración litúrgica, pero no puede faltar nuestra oración personal. Y la vuelta a la oración personal podría muy bien ser nuestra respuesta en Navidad.

«La novedad de la oración cristiana, ha dicho recientemente un autor, está toda en el misterio de la Encarnación, que fundamenta nuestra verdadera relación con Dios.»

* * *

El Papa, en uno de sus últimos discursos sobre la oración personal, expresó su opinión de que hoy se reza mucho menos: «Los buenos, también los fieles, incluso las almas consagradas a Dios, rezan menos que antes». Y Monseñor Antonelli, secretario de la Congregación que estudia las causas de los Santos, y, por tanto, hombre enterado de los fenómenos religiosos, confirma: «Hay una masa, la gran masa de los hombres que no reza nada, o que no sabe rezar, o que reza poco o mal, menos y peor que en tiempos pasados. Existe una crisis de oración, que en el fondo es crisis de fe viva en Dios, porque una fe viva en Dios pide y conduce a un encuentro con El, encuentro que se convierte en oración».

Resulta más fácil a los hombres modernos hablar de las conquistas espaciales que de la oración, porque embriagados como están por las conquistas de la ciencia, se consideran el centro del universo y los domina la materia, por lo que no sienten necesidad de rezar, se olvidan de ello, si es que no la consideran como debilidad o superstición.



La oración personal recomendada tan encarecidamente por Pablo VI es una manera eficaz de salir al encuentro de Dios.

Sin embargo, esta actitud, que no tiene nada de científica, tiene en contra una larga tradición ininterrumpida que demuestra que el hombre, cualquiera haya sido la época o la fitud en que vivió, ha hecho de la oración el pan de su vida religiosa.

No obstante hemos de reconocer que el orar se ha hecho más difícil en estos tiempos, debido especialmente a que la idea de Dios ha perdido luminosidad en la mente del hombre moderno: por un empobrecimiento del valor que da a Dios en la vida y porque el interés, respecto a El, ha disminuido en lo concerniente a la rea-

lidad personal de Dios, es decir, para muchos Dios no es una persona, sino algo difuso.

La debilitación de la fe mina a la oración por su misma base. Y a menos oración, o a oración menos ferviente, sigue la debilitación de la fe. De esta suerte se ha iniciado en estos tiempos un proceso, o mejor, un círculo vicioso en el que el fallo de la fe y de la oración se van debilitando mutuamente.

¿Cómo romper este círculo? En su aspecto global, en cuanto que abarca a todos los hombres es difícil. Pero en cada hombre no lo es tanto, si yo quiero, fácilmente puedo volver a mis prácticas de piedad abandonadas, puedo embeberme de la palabra de Dios, que engendra y aumenta la fe, leyendo las Sagradas Escrituras, meditando el Evangelio, participando en la oración litúrgica.

Ayudará al cristiano a modernizar su oración, a tomar conciencia de una oración muy adecuada a los tiempos, el saber advertir en todo lo creado la presencia de Dios. Los hombres de hoy nos sentimos en el centro de una civilización construida con nuestras fuerzas y con el metro de nuestras exigencias. Cuando sobrevienen fallos en ella piensan inmediatamente en una corrección de la ruta, pero nunca sospechan que esos fallos puedan ser causados por una ingenua presunción o por un culpable olvido de Dios. Y los cristianos no están libres de esta mentalidad.

Por tanto el cristiano ha de esforzarse por ver a Dios en todo lo creado. Esto le aumentará la fe y le creará la necesidad de responder personalmente a Dios, según las condiciones de su propia vida.

* * *

Todo lo dicho, sin embargo, depende de un encuentro básico con Jesucristo, de una respuesta a su invitación y mensaje. He aquí que Jesús viene a nosotros en la Navidad, no tenemos ni necesidad de salir a buscarle, porque El mismo se nos presenta.



TUVO EN SUS BRAZOS AL NIÑO JESUS



En este siglo afanado por desacralizar lo sagrado, empeñado en la muerte de Dios e indiferente ante lo maravilloso sobrenatural, una mujer vive inmersa naturalmente en un mundo en que el Señor, María Auxiliadora, Don Bosco, Domingo Savio... son personajes que se mueven a diario en torno a ella. Se trata de Eduvigis Carboni, muerta hace 17 años en Roma en olor de santidad.

HACE un año, el 6 de diciembre, las escaleras y el apartamento de Vía Camila, en Roma, se hallaban engalanadas por gentil obsequio de los inquilinos y de los admiradores de la señorita Eduvigis Carboni, porque ese día y en presencia del cardenal Angel Dell'Acqua, Vicario de Roma, daba comienzo el proceso ordinario de

beatificación y canonización de dicha señorita.

Eduvigis Carboni vivió en Roma desde el 1938 hasta su muerte, en 1952. Había nacido en Pozzomaggiore (Sassari, Cerdeña), el 3 de mayo de 1880, segunda de una familia de seis hermanos. Jovencita perdió su madre y se vio con la responsabilidad de la familia. Esto dio

al traste con su idea de hacerse religiosa entre las Hijas de la Caridad.

El itinerario terreno de esta alma, émula de Gema Galgani y de Santa Teresita del Niño Jesús lleva marcado el sello de la sencillez más encantadora: muchacha piadosa, hija afectuosa y obediente, hermana premurosa y solícita, amiga

fiel, perfumó con su bondad y caridad, primero, su pueblo natal, luego, algunas localidades del Lacio y, por fin, Roma, donde el artista divino dio a su alma bella los últimos retoques.

Su vocación de víctima enamorada de la cruz, preanunciada misteriosamente por una cruzcita impresa en su pecho desde el nacimiento, recibió su confirmación al inscribirse en la archicofradía de la Pasión, erigida en el santuario de la Escala Santa, que se convirtió en meta preferida de sus amores y fue testigo de su ardor por Jesús Crucificado hasta la misma vigilia de su muerte.

Muchos sacerdotes la apreciaron grandemente y, entre ellos, el P. Manzella, apellidado el apóstol de Cerdeña, que intuendo hasta qué alturas de perfección la habría de elevar su amor a la cruz, exclamó: En Cerdeña tenemos una santa.

El párroco de María Auxiliadora, de Roma, nos escribe: «Conocí muy bien a la señorita Carboni, que vivía en nuestra parroquia. Ignoro si estaba inscrita en los cooperadores, pero ella y su hermana se comportaban realmente como dos auténticas cooperadoras salesianas. Celosa, llena de delicadezas para con los sacerdotes de la parroquia y muy devota de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio. Comunión diaria. Pero lo que siempre me llamó poderosamente la atención en esa buena muchacha era la dulzura de su carácter, incluso en las contrariedades de la vida.

Cerró su carrera terrena en Roma, la tarde del 17 de febrero de 1952, dejando en los presentes la impresión de que Dios la hubiese llamado a recoger el fruto de su animosa semejanza con Cristo Crucificado. Muchos aseguran haber experimentado ya su intercesión eficaz.

¿VISIONARIA O SANTA?

En la vida de Eduvigis Carboni abunda lo extraordinario. Su biógrafo, el P. Rosati, pasionista, no vacila en hablar de «sobrenatural», pero afirma que, en

medio de las frecuentes manifestaciones extraordinarias, su vida fue ordinaria, hecha de humildad sencillez y de continuo trabajo. «Cuántas veces tuve el gusto de ir a su casa, escribe una amiga, jamás la hallé inactiva, siempre estaba ocupada en algo, bien bordando, bien fregando el suelo o realizando cualquier otro trabajo humilde doméstico, y siempre con admirable calma y diligencia.»

«Escucha, Paulina, decía a su hermana, estos son regalos que Jesús concede a quien sufre, pero no son los éxtasis los que hacen a los santos, sino la humildad, la paciencia, el amor al sufrimiento, el saber perdonar, compadecer y perdonar las ofensas. Los santos no se han hecho tales por sus visiones, sino porque han sabido practicar la humildad.»

De sus primeras manifestaciones extraordinarias habla ella misma en una carta al confesor: «Cuando era muy pequeña, tenía cinco años, mi madre me dejaba sola en una habitación, ella se iba a trabajar y yo me quedaba completamente sola. En la habitación un cuadro de la Virgen con el Niño en brazos y la Virgen muchas veces me daba gusto dejándome el Niño. ¡Qué horas tan hermosas!

Muchos hechos extraordinarios tuvieron lugar sólo para favorecer la caridad de Eduvigis, una caridad tan grande que hacía pensar en la expresión de Santo Tomás: «El corazón de los santos es líquido». Con frecuencia Eduvigis daba su comida a los pobres, contentándose ella con pan solamente; otras muchas veces regaló a los pobres su ropa blanca y sus vestidos. Dios demostró su complacencia por esta caridad de forma milagrosa, como sucedió en 1949. Estando rezando le pareció de repente hallarse en las grutas del Palatino. Allí había un hombre que, en el colmo de la desesperación, estaba a punto de quitarse la vida con un revólver. Aparecióse entonces San Sebastián, vestido de tribuno romano, que dulcemente le dijo: «Hermano, ¿qué vas a hacer? y

le quitó el arma de la mano. El hombre, llorando a lágrima viva, respondió: «Soy un pintor sin trabajo y en casa mis hijos se mueren de hambre». El soldado le replicó: «¿Ves esta señorita? Te va a dar 20.000 liras». El pintor le dio las gracias llorando. Cuántas puertas había llamado, pidiendo, otras tantas se le habían cerrado. Cuando Eduvigis volvió en sí le contó a su hermana lo sucedido y ambas fueron a comprobar si les faltaban las 20.000 liras del armario. Efectivamente faltaban las liras. Jesús había dispuesto que dos pobres ayudaran a otro pobre.

Esta alma carismática fue favorecida con éxtasis frecuentes. Su último confesor, el pasionista P. Ignacio, escribe: «He asistido muchas veces a la comunión de Eduvigis. Apenas comulgaba entraba en un recogimiento profundo. Diez minutos después la oía conversar con Jesús. Eran coloquios en los que ella solicitaba la misericordia de Jesús para algún pecador o pedía gracias. Lo hacía con gran espontaneidad y ella no se daba cuenta que yo y otros la escuchábamos».

Qué profundidad teológica impregnaba estas manifestaciones extraordinarias lo revela una carta a su confesor, las cuales, en opinión del biógrafo, son un tratado de teología... «Padre, escuche lo que me ha dicho Jesús esta mañana: Dile a tu confesor que se confíe a mi Madre más íntimamente... Le dirás también que la santificación es obra de amor, pero el amor increado, el Espíritu Santo, pertenece a mi Madre por las admirables relaciones que tuvo con Ella para actuar el plan de la Redención. Sólo mi Madre, María, lo posee perfectamente y lo puede comunicar a quien quiere y especialmente a sus hijos predilectos...»

JESUS LE CARGA CON SU CRUZ

Desde niña Eduvigis comprendió la misión de víctima a que Dios la destinaba. Solía repetir: «Nací el día de la santa Cruz

Y, por consiguiente, tendré que sufrir siempre... Jesús quiere de mí sacrificios, desprecios, humillaciones».

Cuando su hermana Paulina se lamentaba con ella por alguna humillación sufrida le replicaba: «Tú no estás iluminada, Jesús trata así a las almas que quiere elevar a las cumbres de la perfección... Jesús se queja de que nadie quiere sufrir, me dice que incluso los sacerdotes aman las comodidades y las diversiones. Por eso son tan pocas las almas que consiguen la perfección».

Rogaba a Dios que librara a un sobrino suyo, salesiano, de unos dolores de cabeza persistentes, pero Jesús le respondió que el dolor era un medio de santificación. Cuando se lo refirió a su sobrino concluyó: Dichoso tú, que sufres una crucecita por el Señor.

Sin embargo, a ella el Señor no se contentó con imponerle una crucecita: le cargó las espaldas con su misma cruz. «Ayer tarde, escribía una vez a su confesor, fui a visitar la Escala Santa. Hice el Vía Crucis con las demás personas congregadas. Mientras meditaba con fervor en la Pasión de Jesús, oí que me decían al oído: «Hija, ayúdame a llevar la cruz: pesa tanto que apenas puedo respirar». Conmovida hasta las entrañas le respondí: ¡Sí, buen Jesús, te ayudo, dame tu cruz, dámela en seguida! Apenas pronuncié estas palabras, sentí en mis espaldas y en los hombros un peso, un peso y un dolor, que me parecía morir.

Después de la función quise volver a casa, pero no podía dar un paso: el peso me derribaba por tierra. Por fin llegué al tranvía, subí las escaleras de casa. Mi hermana, viéndome medio muerta me acostó. Después de una hora, Jesús volvió por la cruz y me sentí aliviada.»

ESTIGMATIZADA

Jesús fue más lejos y la asoció a su pasión con un regalo que recuerda a San Francisco de Asís, a Catalina de Siena, a Ge-

ma Galgani, al Padre Pío..., pero oigámosle a ella que nos lo cuente con su acostumbrada sencillez: «Un día mientras me hallaba rezando fui arrebatada. Se me presentó Jesús y me dijo: ¿Quieres sufrir, hija mía? Respondí: ¡Sí, Señor, por tu amor quiero sufrir mucho, mucho! Mientras tanto Jesús se me presentó en forma de crucificado: de sus heridas brotaban unos rayos de luz que vinieron derechos a herirme las manos, los pies, la cabeza y el costado. Sentí un dolor en todas las partes heridas y durante horas permanecí caída por tierra. Me desperté y vi que de las heridas salía un poco de sangre, en todo el cuerpo noté un dolor muy intenso. Tenía entonces veintinueve años. Desde aquel día me aficioné a meditar sobre la Pasión de Jesús, mañana y tarde, y no deseé consuelos, sino sólo sufrir hasta el punto de olvidarme de mí misma y de vivir sólo para Ti, Señor».

Su hermana Paulina comenta así este hecho: «La noticia se esparció de un extremo al otro de la isla y gente de toda clase acudía a Pozzomaggiore para curiosear. Mi padre despachaba con severidad a todos. Eduvigis se tapaba la cabeza y las manos, cuando salía, con un chal de lana... Tenía reparo de todos, incluso de mí, y procuraba tener ocultos siempre los estigmas. Los pies y las manos los tenía horadados por ambas partes. La llaga del costado, a la derecha, era larga, y los viernes y durante la cuaresma sangraba un poco. Sólo después de mucho rogarle me permitió que se la viera. Pese a todas esas heridas trabajaba sin lamentarse».

El P. Ignacio escribe: «Supe por Eduvigis, que uno de sus confesores, no sé si el Padre Manzella, le hizo pedir al Señor que le quitase las llagas para no exponerlas a miradas profanas. Las llagas desaparecieron. En estos últimos años le volvieron las de los pies y la del costado, pero no las de las manos».

Una amiga íntima cuenta: «Una vez Eduvigis se hallaba enferma con dolores de gargar-

ta y fui a darle unas pinceladas, su hermana Paulina se hallaba fuera. La encontré sentada en la cama con los pies fuera, las manos juntas y los ojos clavados en un cuadro de María Auxiliadora. Miré sus pies, donde tenía los estigmas que le sangraban. También vi las llagas del costado y de la frente formadas por la corona de espinas..., el camión lo tenía manchado de sangre sobre la espalda derecha. Yo le dije: ¿pero, qué has hecho con esa espalda? Me contestó: Nada, no es nada».

SE LE APARECE DON BOSCO

«San Juan Bosco y Santo Domingo Savio, testimonia el P. Rosati, fueron, se puede decir, los celestes embajadores que con mayor frecuencia alentaron y aconsejaron a las dos buenas hermanas Eduvigis y Paulina.»

Realmente Don Bosco se le aparecía con frecuencia, solo o acompañado de su discípulo. En esas apariciones le exhortaba continuamente a la paciencia y a la oración, pero también más de una vez le apareció para traerle socorros materiales. He aquí algunos ejemplos sacados del diario de Eduvigis.

«Vi en sueños a Don Bosco. Se me acercó y sonriente me dijo: «Estate tranquila, no te quejes con nadie, ofrecéle a Jesús y verás qué méritos tan grandes obtienes. Cuando te sientas atribulada ve ante el Sagrario y desahógate con Jesús Sacramentado, sólo con El, hija, y de El recibirás fuerza y aliento para soportar todas las penas con amor.»

Después de una triste visión en la que contempló a un famoso sacerdote apóstata, que rechazó los sacramentos hasta en punto de muerte, sufrir en el infierno, y a otros sacerdotes por el camino de la perdición, se le apareció Don Bosco y le dijo: Rogad para que estos sacerdotes iluminen de nuevo sus vidas, enderecen las ramas, ruina de millones de almas.»

«Una tarde, sigue el diario, se me presentó Don Bosco y me

dijo: Hija, si supieses cuanto sufrí yo en el mundo. Mi vida fue un martirio. Tú ahora, sufre, acuérdate de que te ofreciste como víctima para la liberación de los pobres rusos del bolchevismo, encarnado perseguidor de Dios. Ruega, hija, ruega para que el Crucificado vuelva pronto a Rusia.»

Pero Don Bosco no olvidaba a su familia religiosa: «Más de una vez, escribe el P. Rosati, San Juan Bosco la exhortó a rezar por sus Salesianos y le decía que en su Congregación había muchos santos sacerdotes, como algunos que ella conocía y de los que le daba el nombre.»

Muy interesante también esta afirmación de Eduvigis: «Después de la comunión Jesús me hizo ver a Don Bosco. Me acerqué a él junto con mi hermana y nos dijo: Os quiero porque sois sencillas.»

Que Don Bosco quería a las dos hermanas lo demuestra el hecho de que el Santo en distintas ocasiones las socorrió con alimentos, incluso golosinas como café y azúcar, en aquellos tiempos de guerra en que todo era tan difícil de conseguir; otras veces estos recursos materiales se los traía Don Bosco para que Eduvigis pudiera hacer la caridad que su corazón le pedía en tiempos tan calamitosos: «¡Si tú supieras cuánto se sufre en Roma! Hasta hambre. Cuántos días nos falta el pan, la grasa, todo, pero lo ofrecemos al Señor para la salvación de las almas...»

Las frecuentes apariciones de Don Bosco y de su discípulo no maravillan tanto si se piensa en el grande amor que Eduvigis les profesaba y en la notable afinidad espiritual de la sierva de Dios con Don Bosco. Así, por ejemplo, ella llamaba «sueños» a sus visiones, igual que el Gris, el perro que tantas veces salvó la vida a Don Bosco, un perro misterioso la salvó a ella de un hombre que pretendía atentar contra su virtud, como Don Bosco, cuando oía cosas contra la pureza, cambiaba de color y sufría incluso físicamente, como el apóstol de la juventud padeció más de una vez las vejaciones del demonio al que vio bajo for-

CON LOS AMIGOS DE SANTO DOMINGO SAVIO

Obedecer, estudiar, conservar la pureza, estar alegres, ayudar a los demás... constituyen el programa de acción de más de un millón de Amigos de Santo Domingo Savio, agrupados en 2.500 clubs. Esto sucede en Estados Unidos. Los de Amigos de Domingo Savio son jovencitos de 10 a 15 años que han tomado al santito salesiano por modelo. Se rigen por un Consejo Superior que radica en New Rochelle, cerca de Nueva York. Todos los años eligen y proclaman a



los tres Amigos que más se han destacado por su bondad. Este año han sido proclamados buenos entre los buenos esa niña y esos jovencitos que nos sonrien desde la foto superior. También en varias naciones de Europa existen los Amigos de Domingo Savio. En la foto inferior un escuadrón de «amigos» franceses atraviesa a banderas desplegadas los campos de Mondonio donde vivió Santo Domingo Savio.



ma de animal monstruoso sobre el cuello de alguna persona en pecado, cuando en la Iglesia, en el tranvía o por la calle se acercaba a Eduvigis una persona, que estuviera en pecado, sentía un hedor misterioso y se lamentaba con Paulina de que la genteapestaba a impureza.

MARIA AUXILIADORA LE ENTREGA AL NIÑO

Toda su vida fue muy devota de la Santísima Virgen, pero se le acentuó su devoción en Roma, cuando vivió como feligresa de la parroquia de María Auxiliadora.

He aquí un testimonio elocuente de su sencillez: «En la habitación de Eduvigis había, colgado de la pared, un cuadro muy bello de María Auxiliadora. La celeste Madre no sabía

permanecer muda ante la invocación de su amada hija y con mucha frecuencia la imagen del cuadro se animaba y le hablaba. Cuando amanecía el día 24 y las campanas de la parroquia anunciaban armoniosamente el día que los salesianos consagran a María Auxiliadora, las dos hermanas sentían una alegría indescriptible. Ese día la celeste Madre pasaba un rato con sus dos hijas y exhortaba a Eduvigis al sufrimiento, a soportar pacientemente a las personas molestas del vecindario y a todas. Solía decirle: «Yo también he vivido en la tierra, y he sido humillada y despreciada en la vida común. ¡Y yo era la Madre de Jesús! Animo, mi Eduvigis, sufre y ama, porque están reservadas grandes cosas a los que sufren amando al Sumo Bien».

En las amarguras, que almas vulgares le prodigaron, Eduvi-

gis sintió la ternura de María Auxiliadora: «El 4 de mayo, escribe ella en su diario, una señora me humilló terriblemente. Mientras rezaba se me presentó María Auxiliadora con el Niño Jesús en brazos, yo, arrodillada delante de ella, lloraba y rezaba; la celestial Madre me sonrió y me puso unos momentos en mis brazos al Santo Niño: pasé momentos de cielo».

* * *

Quienes conocieron a Eduvigis sintieron la fascinación de la luminosa transparencia de su espíritu.

La Iglesia ha recogido el testimonio popular y con su autoridad examina las pruebas de santidad de una vida privilegiada. Es una lección de humildad, de caridad y de unión a los sufrimientos de Jesús, que puede valer para todos.



ROMA.—Como todas las grandes ciudades modernas, Roma, también padece unos suburbios en los que se acomodan las gentes desplazadas de los pueblos y aún no acondicionadas en la capital. En sus miserables chabolas la lucha por la vida compromete gravemente su fe tradicional; esto lo saben los comunistas italianos que hacen su agosto entre ellos. A pocos centenares de metros del Pontificio Ateneo Salesiano surge uno de esos suburbios. Sacerdotes y estudiantes salesianos acuden los días libres para mezclarse, como hacía Don Bosco, entre los jóvenes y los niños en un empeño de preservarlos de los peligros morales que les acechan.

ENSEÑADLES EL SENTIDO FILIAL



La familia es una escuela de humanidad.

«Cierta día —cuenta el conde Carlos Conestabile— fui a ver a Don Bosco y lo encontré en su despacho con los ojos fijos en una hoja con una lista de nombres. «He aquí —me dijo— el nombre de algunos de mis golfillos, cuya conducta deja mucho que desear.» Yo conocía muy imperfectamente sus métodos pedagógicos y le pregunté por el castigo que reservaba a los desobedientes. «¿Castigo?», ninguno —me respondió—. Este, por ejemplo, es el más sinvergüenza de todos, pero tiene un corazón de oro. Entonces, voy a llamarlo para preguntarle: —«¿Estás contento de ti, hijo mío?» Ante esta pregunta, él quedará desconcertado; después se ruborizará y bajará los ojos. Luego insistiré: —«Vamos, hijo, tú tienes algo que no va bien. Parece que de salud no estás mal; pero tu alma..., ¿cómo está tu alma? ¿Hace mucho que no te confiesas?» Tenga usted por seguro que, a los pocos minutos, lo tendré en el confesionario y no volveré a tener más quejas de él». Yo escuché en silencio, subyugado por el encanto y la dulzura de su palabra paternal.»

* * *

En nuestro tiempo, concluyen diversos psicólogos, se ha perdido el sentido del respeto y los padres han sido las primeras víctimas. En vez de hacer de padres, parece que han preferido hacer de compañeros de juego, privándose, al mismo tiempo, de sus prerrogativas y de su autoridad. Creyendo suprimir así las distancias, han visto con dolor que sus hijos los han abandonado. Y la generación actual ha sido definida como «una generación de huérfanos». El mundo, ciertamente, está sufriendo una gran transformación; pero las relaciones fundamentales entre padres e hijos no deben variar en sus notas fundamentales. Pueden cambiar de estilo, pero no de naturaleza.

Hay que infundir en los hijos el sentido filial, que es de respeto y de dependencia. El hijo ha de aceptar humildemente su dependencia que ha de ser total en la infancia. Luego, ha de disminuir progresivamente, conforme va adquiriendo mayor responsa-

bilidad en la libertad. Pero la dependencia no desaparece jamás; se espiritualiza y llega a transformarse en reconocimiento.

Hay que infundir en los chicos la gratitud hacia sus padres.

Un hijo nunca debe olvidar los años en que sus padres lo fueron todo para él. Un hijo nunca llegará a comprender del todo hasta qué punto ha sido el centro de los pensamientos e ilusiones de sus padres. «Sólo se trabaja para los hijos», dicen todos ellos.

Hay que enseñar a los chicos que el momento de la vejez de sus padres y, sobre todo, en su muerte, alcanzarán la plenitud de su dignidad de hijos. Esta dignidad exige obligaciones muy graves. Es necesaria una gran delicadeza filial, siempre alerta, para tratar con la elegancia del amor a los padres, conforme van haciéndose viejos y van perdiendo sus fuerzas y sus facultades. El deber de hijo, en las circunstancias de la vejez de los padres, llega a ser objeto de uno de los mandamientos de Dios: «Honra a tu padre y a tu madre». Muchas veces, los achaques de los padres pueden constituir una dolorosa prueba para los hijos. Pero es un maravilloso campo en el que se puede ejercer y demostrar el verdadero amor filial. Un hijo que cuida amorosamente a sus padres, ya sin fuerzas y achacosos, en cierta manera llega a ser como el padre de sus mismos padres.

Para educar al chico en este sentido filial es necesario que los padres sepan guiar sin coactar, sepan mandar sin hacerse unos dictadores, y sepan alabar la libertad del hijo en un clima de autoridad indulgente. Los padres necesitan mucho tacto, respeto, precaución y dulce energía, sobre todo, durante la adolescencia de sus hijos. A la sumisión del niño, el arrojo y desenfreno del joven, ha de seguir también la confianza agradecida del adulto. Y, desde el padre, el hijo se remontará a Dios, «del que toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra». El sentido filial desemboca naturalmente en el sentido religioso. Este era todo el sistema educativo de Don Bosco.

¿QUIERE USTED UN CARRO?

Si usted va alguna vez a San José, la capital de la simpática República de Costa Rica, con un español casi cantado, el taxista le preguntará con toda amabilidad: ¿Quiere usted un carro? Uno queda maravillado al ver la educación y la delicadeza de los «ticos», que se ofrecen con el mayor amor del mundo al extranjero que llega a su país. Un país verde y espléndido, con una Meseta Central en donde surgen las principales ciudades. La nación se encuentra en vías de desarrollo, con la realidad de una gran industria de horizontes centroamericanos y los mejores cultivos de productos tropicales. Políticamente es una república democrática. No tiene ejército, pero sí una legión de maestros. Es uno de los países de América con mayor porcentaje de libros vendidos al año y que cuenta con el índice más bajo de analfabetismo. A Costa Rica se le dice la «Suiza Centroamericana» por sus montañas, por su verdor y, sobre todo, por la paz del país.

Los salesianos y las salesianas tienen en Costa Rica diversas obras, en las que colaboran a la elevación cultural de la nación.

Queremos aquí presentar una hermosa obra social, dirigida por las Hijas de María Auxiliadora. Una obra que despierta el mayor interés porque rebasa los cálculos humanos. Una obra en la que «se palpa el milagro», como nos diría Sor María Romero, la directora del Centro.

EL CAMPO DE TRABAJO: UNA CASA ORIGINALISIMA

¿Quiénes van al Centro Social de María Auxiliadora? Todos cuantos necesitan ayuda material o espiritual, sin distinción de edad ni de sexo. Hombres, niños, mujeres, enfermos, amigos de la obra... Todos acuden al alma del Centro: Sor María Romero —en Costa Rica tiene fama de santa— y todos salen enriquecidos de bienes materiales y, sobre todo, de un enorme gozo espiritual.

Naturalmente, los preferidos son los niños. Todos los domingos acuden en tropel, desde unas dieciocho barriadas de la ciudad, unos cuatro o cinco mil niños y niñas para pasarlo divertidos y alegres y para recibir sus lecciones de catecismo. Hermanas, alumnas y ex alumnas se prestan para organizar juegos, paseos, diversiones y para dar las clases de Religión.

Es conmovedora la fiesta de los Santos Inocentes. Más de dos mil niños pobres, de menos de dos años, como los de Belén, son llevados en brazos de sus mamás para recibir los regalos del amor: vestidos y juguetes. Al año, se reparten en el Centro más de 13.000 vestidos completos. ¿Quién manda tanta ropa al Centro? Sólo Dios lo sabe. Pero hay grupos de cooperadoras y ex alumnas dedicadas a la confección de ropa. También los mayores reciben su obsequio de Navidad: vestidos, ropa blanca, juguetes...

UNA OBRA SOCIAL DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN COSTA RICA

¿Y LOS ADULTOS?

También los mayores tienen necesidad de ayuda. Muchas mujeres, que viven en la mayor pobreza, acuden al Centro que les da todo cuanto le llega diariamente. Las que se distinguen por su puntualidad a las clases de catecismo o por la limpieza y el orden en sus casas, reciben como premio, muebles y utensilios para el hogar o lotes de ropa blanca...

Pero la caridad no sólo consiste en el reparto del pan. Cuántas madres de familia se sienten acomplejadas por no saber leer ni escribir... Pues, con la ayuda de las cooperadoras y ex alumnas, se han establecido cursos para adultos. En 1967 aprendieron a leer y escribir unas sesenta personas mayores, algunas de las cuales pasaban de setenta años...

PRIMERAS COMUNIONES Y MATRIMONIOS

No es raro dar con adultos que no han hecho su primera comunión o que se encuentran en una



Las Hijas de María Auxiliadora realizan una preciosa labor social en todo el mundo. En el artículo hablamos de la obra de San José de Costa Rica; esta foto corresponde al Congo-Katanga, donde las salesianas tienen cuatro casas en plena actividad.

situación conyugal irregular. Las hermanas del Centro dedican a éstos la mayor atención y los preparan para que reciban con fe y amor los sacramentos del Matrimonio y de la Eucaristía. Todos los años, el día 8 de diciembre, fiesta de la Purísima, pequeños y grandes viven el día de su primer encuentro con Jesús en su primera comunión.

A la alegría del espíritu se añade la que reciben con los regalos numerosos: vestidos, libros, rosarios, dulces en abundancia... Los novios reciben el anillo nupcial y las arras, y cuando viene a la familia la alegría de un nuevo nacimiento se le obsequia al pequeño un ajuar completo y la ropa del bautizo.

Las hermanas nunca pierden de vista a estas personas. Todos los meses, con ocasión del primer viernes, les ofrecen la posibilidad de renovar sus compromisos de vida cristiana.

En cierta ocasión, el Centro invitó a dos Arzobispos: Mons. Carlos Rodríguez, arzobispo de San José y al arzobispo salesiano, Mons. Turcios.

Ambos aceptaron con alegría el ir a celebrar la misa al Centro Social. Mons. Rodríguez habló a los 400 pobres que asistieron a la ceremonia, diciéndoles con toda amabilidad: «Nunca nos hemos encontrado dos arzobispos juntos en la misma función religiosa...», pero aquí nos ha unido el servicio de los pobres».

La perseverancia de estas familias se asegura mediante el retiro mensual y los Ejercicios Espirituales que hacen todos los años.

EL DISPENSARIO MEDICO

El Centro se ha desarrollado prodigiosamente. El arzobispo de San José, Mons. Carlos Rodríguez, bendijo la primera piedra de un edificio de tres pisos, destinado a dispensario médico, el 8 de diciembre de 1966. En él se atienden a los pobres más pobres de la nación. A los seis meses, el mismo arzobispo bendecía la obra terminada: seis clínicas de consulta médica, más una de Ra-

vos X, un laboratorio, una sala de oftalmología y otra de odontología y hasta un consultorio jurídico.

¿Con qué dinero se realizó esta obra? Responden las hermanas del Centro: «Todo lo ha hecho la Virgen: Ella ha querido esta obra y la ha realizado». Un ejemplo: el órgano de la iglesia es un obsequio del nicaragüense don Angel Bonilla. Tenía declarado un cáncer en la cabeza. Los mejores especialistas de San José no le daban más de dos días de vida. Pero no había consultado aún a la Virgen. La invoca con fe y alcanza la gracia de una completa curación. El órgano cantará todos los días su agradecimiento por el milagro.

¿Y quién proporciona las medicinas a tantos enfermos pobres? «Tampoco nos preocupa esto —responden las hermanas—, María Auxiliadora se encarga de todo. Tenemos una fe ciega en la promesa del Señor: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura». El mismo señor Arzobispo nos ha asegurado que nunca nos faltará la Providencia.»

Y el Dispensario funciona, siendo un auténtico y conmovedor testimonio de vida cristiana. «Las consultas a los médicos y al abogado —dicen las hermanas— son una realidad. Médicos y abogados se han ofrecido gratuitamente a prestar sus servicios. Son los mejores especialistas del país. Sus mismas esposas colaboran con ellos para hacer de enfermeras juntamente con Religiosas de distintas comunidades. Es, pues, una obra en la que todos cooperan formando un solo corazón y una sola alma, como los primeros cristianos. De este modo se practica una caridad ininterrumpida hacia los miembros vivos de Jesús. Es un espectáculo magnífico el ver llegar a los doctores con sus señoras. Mientras ellos reciben la consulta, ellas hacen de enfermeras, cumpliendo así el deseo del Señor: «El mayor de entre vosotros sea como el más pequeño, y el que preside sea el que sirve».

LAS ANIMADORAS DEL CENTRO

¿Cuántas son las Hijas de María Auxiliadora que llevan una obra tan compleja? La respuesta nos desconcierta aún más: comenzaron dos, ahora son tres. Ellas mismas reconocen su insuficiencia y, por eso mismo, están asombradas de que puedan atender con serenidad y eficacia una obra de tales proporciones. «Pero nos ayudan los seglares —dicen—. Solas no podríamos nada. Para esto fundó Don Bosco a los Cooperadores y así lo quiere hoy la Iglesia del Concilio. Cuando más se necesita, la misma Virgen nos envía personas generosas que piden el honor de ayudar y de trabajar en favor de los pobres en la Casa de María Auxiliadora. Con su ayuda, la obra camina y... crecerá todavía más porque, en confianza, acariciamos un sueño bellissimo: la construcción de un Asilo y de unas escuelas de primaria para niños

pobres y unas clases de economía doméstica para muchachas, también pobres, naturalmente. Quiéramos que nuestra obra fuera como un arca de salvación para tanta juventud abandonada, quiéramos multiplicar la alegría de ofrecerle todo cuanto necesita, no sólo su cuerpo, sino su alma. La Virgen atenderá a su obra...»

La razón más profunda de este prodigio hay que buscarla en la fe y en el amor de estas mujeres generosas. Ellas han tomado al pie de la letra la invitación de Don Bosco: «Propagad la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora, y veréis lo que son milagros». Así, todo el que llega a la «Casa de la Virgen» para cualquier necesidad, lo primero que se le dice es que ponga su confianza en la Divina Providencia y que se dirija con amor a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora. Los favores no se hacen esperar y las ayudas llegan siempre conforme a las necesidades...

LA LOURDES DE COSTA RICA

El fin principal del Centro es el de difundir la fe y el amor a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora. Todos los sábados llega una multitud de fieles a la iglesia de la «Casa de la Virgen» para honrar a María con la misa y con la comunión. Pero, sobre todo, el 24 de mayo la casa se transforma en una **Lourdes centroamericana**, como dicen los costarricenses.

En la novena, desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde, hay un desfile ininterrumpido de fieles en continua oración. La noche de la víspera, la iglesia se llena continuamente, llegan haces de flores para adornar el altar y las calles de la procesión... El día 24, la casa se inunda de gente que viene de todas partes, de Costa Rica y de Centroamérica, para honrar y dar gracias a la Virgen. A las cuatro de la mañana, los devotos salen por las calles de la ciudad cantando las **mañanitas**, acompañados de bandas y orquestas y rezando el rosario de la aurora. Luego comienzan las misas, una tras otra. Varios sacerdotes confiesan sin tregua y otros reparten la santa comunión. Por la tarde se celebra la última misa, después de la cual, sale la solemne procesión a la que participan miles y miles de personas. Sólo los niños desfilan en número de dos o tres mil. Una señora, que asistía por primera vez a un espectáculo como éste, comunicó a la hermana, toda llena de asombro: «¡Esto es el Cielo en la tierra! Madre, déjeme telefonar en seguida para decir a mi familia que venga a ver este espectáculo».

Esta obra, llena de entusiasmo religioso y de poesía, nos hace pensar en los primeros tiempos de Don Bosco y en los sueños del santo. Una obra nutrida de idéntica fe y de idéntico amor, acomodada a las necesidades humanas de los países hispanoamericanos.

SI HUBIERAMOS CUMPLIDO NUESTRA PROMESA...

Anecdotario de Don Bosco

—Perdone esta molestia de hacerle venir a casa.

—Cuando se trata de la gloria de Dios y del bien del prójimo no hay molestia que valga. Es un deber que realizo de mil amores.

Unos jóvenes esposos de Turín, pertenecientes a la nobleza, dialogaban con Don Bosco. Lo habían llamado a su casa porque se sentían tristes. Después de varios años de matrimonio no habían tenido hijos. «Si Don Bosco nos bendice —habían pensado— vendrá a nuestra casa la alegría de un hijo».

—Don Bosco —le dijeron— usted que es tan bueno, pida por nosotros. Haga rezar a sus chicos para que el Señor nos conceda un heredero que alegre nuestro hogar.

—¿Habéis acudido a la Virgen? Oh, hemos de acudir a María Auxiliadora.

—Dénos su bendición, Don Bosco. Ambos se arrodillaron y el santo trazó sobre ellos la señal de la cruz.

—¡Qué dicha si la Virgen nos concediera la alegría de un hijo!

Si obtenemos la gracia de un heredero, prometemos un hermoso y valioso regalo para la iglesia de María Auxiliadora.

—Os tomo la palabra —respondió Don Bosco—. Y os prometo en nombre del Señor que alcanzaréis este favor que ahora pedís. Rezad y tened fe. Don Bosco os encomendará todos los días en la santa misa.

Al año siguiente, Dios premiaba la fe de los esposos concediéndoles un precioso niño. Pero pasaban los meses y no se acordaban de la promesa.

Don Bosco sí que seguía con sus apuros, sobre todo, cuando el empresario de las obras de la construcción de la Basílica le exigía dinero para pagar materiales y mano de obra. Un día se acordó de la promesa del Marqués... «Ah —pensó para sí— quedaron en hacer un valioso regalo a la Virgen...»

—¿Qué dice el Reverendo? Pero, ¿a qué promesa se refiere? Ade-



A Don Bosco le gustaba verse rodeado de jóvenes. Estos chicos de Manila han captado el amor del santo y acuden cariñosos alrededor de su imagen.

más, ¿quién es usted para venir a recordarnos...?

El santo no se inmutó. Les habló de sus apuros con la mayor humildad. Les había encomendado tantas veces...

—No recuerdo ninguna promesa —sonrió el señor.

—Señor Marqués —interrumpió el santo—. Tenga presente que la promesa no se la hizo a Don Bosco, sino a Dios. Y con Dios no se juega. Piense ahora con más seriedad en sus palabras y mire bien lo que hace.

Y se retiró saludándoles cotésmente.

No habían pasado dos horas, cuando la Marquesa se presentó sollozando ante su marido. El niño había comenzado a indisponerse. Se llamó al médico. El niño empeoraba. No había remedio. «¡Es un castigo de Dios!» —decían—. «Si hubiéramos cumplido nuestra promesa...» «En seguida los caballos; vamos al Oratorio».

—Ah, Don Bosco, venga conmigo a casa. Mi hijo muere.

—¿No os dije que con Dios no se juega? Ahora no tendremos más remedio que exclamar: ¡Dios nos lo ha dado... y El nos lo quita!

Inmediatamente se encaminaron a casa del Marqués. A penas bajaron de la carroza, a las mismas puertas de la casa, aparecieron los criados con cara llena de tristeza.

—¿Qué hay? —preguntó el Marqués.

—¡Muerto! ¡Su hijo ha muerto! Entraron en la habitación. La Marquesa no podía refrenar el llanto ante el cadáver del pequeño.

—Por un poco de dinero —sollozaba el Marqués— hemos matado a nuestro hijo. Dios ha castigado nuestra avaricia. ¡Ay de nosotros! Ahora otra vez solos en este mundo... Don Bosco, le suplico nos perdona. ¡Rece por nosotros para que el Señor perdona nuestro pecado!

Don Bosco se contagió con el dolor de la familia y terminó conmoviéndose. Al fin, habló con claridad:

—Sí, Dios es misericordioso y os perdona. Hay lecciones muy duras que es preciso aceptar. De ahora en adelante seréis más diligentes en la práctica de nuestra Religión, sobre todo, ayudando a los pobres y necesitados. Es el único modo de poder un día gozar de la compañía del pequeño en el cielo... El, ahora, pide por vosotros...

«Es doloroso —comentaba luego el santo— tener que recibir los castigos de Dios por no cumplir las promesas que se le hicieron.»

POR EL MUNDO SALESIANO



Consagración episcopal del nuevo obispo tailandés. En la foto aparece dando las gracias a los asistentes a la ceremonia.

EL NUEVO OBISPO DE RATBURI HABIA SIDO FERVOROSO BUDISTA

- Por hacerse católico fue desheredado por su padre.
- Pero recibe en herencia la diócesis regada con los sudores del obispo salesiano, Mons. Carretto.

LOS SALESIANOS A UNA NUEVA MISION

Con decreto del 12 de julio de este año, el Papa Pablo VI dividía la Misión Salesiana de Ratburi (Tailandia) en dos. El obispo salesiano, Monseñor Pedro Carretto, pasaba a regir la nueva diócesis de Surat-Thani y los salesianos pasaban también a roturar el nuevo campo de trabajo de la nueva misión.

Para regir la diócesis de Ratburi, en la que trabajaba el obispo salesiano, el Santo Padre nombró obispo a Mons. Roberto Rat Bamrungtrakul, poniéndola en manos del clero diocesano.

La consagración del nuevo obispo tuvo lugar en el Seminario Diocesano de Ratburi, el día 7 de septiembre. Mons. Carretto fue el obispo consagrante principal, asistido por otros ocho obispos, representantes de Tailandia, Laos y Malasia. El Gobierno de Tailandia estaba representado por el Gobernador Civil y su señora, ambos paganos; en representación del Budismo, acudieron los Abades de los Monasterios de la ciudad.

Alrededor del nuevo obispo había más de cien sacerdotes y religiosos, unas 450 monjas y más de 20.000 católicos llegados de todas las diócesis.

LA NUEVA DIOCESIS DE RATBURI

En una extensión como la de Galicia y Asturias hay unos 13.500 cristianos, atendidos por 22 sacerdotes indígenas y 12 salesianos. Tiene la actual diócesis del nuevo obispo tailandés 12 iglesias parroquiales y 15 residencias misioneras. Las escuelas de las Monjas Auxiliadoras Diocesanas, fundadas por Mons. Carretto, y de los salesianos, suman un total de 15 centros de enseñanza, donde se educan unos 10.000 jóvenes.

Al obispo salesiano, en cambio, le tocó roturar un nuevo terreno para la siembra del Evangelio en el sur de Tailandia. Su nueva diócesis comprende 15 provincias con apenas 6.000 cristianos, 10 parroquias y 12 centros de misión, atendidos por 19 salesianos y 4 religiosos. Hay también 12 colegios con unos 8.000 jóvenes.

El Nuncio, al presentar a Mons. Roberto Rat, como nuevo obispo de Ratburi, elogió grandemente al obispo y a los misioneros salesianos. «La Congregación Salesiana —dijo— puede sentirse orgullosa al dejar al clero local una misión tan completa en obras de apostolado, con una fe tan floreciente y con unos sacerdotes formados tan eclesialmente.»

EL NUEVO OBISPO, MONSEÑOR «RAT»

Primogénito de uno de los comerciantes más ricos de Bangkok, «Rat», como lo llamaban en casa, tuvo una educación netamente budista. Con su familia acudía de pequeño a la áurea pagoda «Buda de esmeralda», donde el Gran Patriarca explicaba los preceptos de Buda. Todos los días quería presenciar la ofrenda ritual del arroz que hacían los monjes budistas.

Como pertenecía a una familia acomodada, hizo todos sus estudios de Primaria y Secundaria en el Instituto Católico de Bangkok. El papá soñaba para su hijo un porvenir espléndido y lo envió a Hong-Kong a hacer sus estudios de Economía y Comercio. Allí lo esperaba la gracia de Dios. En la residencia de los Jesuitas, después de mucha reflexión y oración y previendo la gran oposición de su padre, pidió el bautismo.

Al regresar a su patria halló cerradas las puertas de su casa. Aún más cerrado el corazón de su padre que lo desheredó. Roberto, émulo de San Francisco de Asís, se despojó de todas sus riquezas y, desde aquel día, sintió el gozo de dirigirse a Dios llamándolo «Padre».

Con su título de doctor, hijo de uno de los más ricos de la ciudad, llegó una calurosa tarde de verano, con un pobre bulto bajo el brazo, a llamar a las puertas del Seminario Salesiano de la Misión. Con los brazos abiertos lo recibió el gran corazón del obispo, Mons. Cayetano Pasotti. Seis años de estudio y de reflexión. En el seminario salesiano se ejercitó en las principales virtudes sacerdotales.

En la fiesta de San Juan Bosco de 1948, Roberto Rat celebró su primera misa. Lo asistió el P. Kelly, jesuita, el mismo que lo había bautizado.

«Nunca olvidaré —escribe Mons. Carretto— un espectáculo tan conmovedor como el de aquella mañana. La mamá, aún budista, cedió a las insistencias del hijo y, a escondidas de su esposo, se halló de rodillas ante su hijo Rat, pidiéndole la bendición. Luego, el hijo se arrodilló también ante ella para pedirle la bendición materna. Después, indescriptible el interminable abrazo, las lágrimas de ambos... Todos nos conmovimos ante una escena tan emocionante...»

El nuevo sacerdote quiso hacer partícipes de su fe y de su felicidad a sus hermanos. Escribió varios textos de Religión para las escuelas del país. Profundo conocedor del Budismo, dio testimonio del Evangelio entre los medios más cultos de la sociedad.

En 1962, Monseñor Carretto lo envió a Bélgica para que hiciera sus estudios de Catequética en el Instituto «Lumen Vitae». Se encontraba en Europa cuando recibió la dolorosa noticia de la muerte de su mamá, pero con la inmensa alegría: también ella había recibido el bautismo antes de morir.

Con una excelente preparación humana y teológica, el nuevo obispo entra a regir la diócesis de Ratburi, regada por el sudor y el trabajo del obispo salesiano, Monseñor Carretto.

FOR EL MUNDO SALESIANO



«¡Xajo!»: ¡Viva nuestro obispo! Estos chicos siameses vitorean alegres a Mons. Roberto Ratna.



El obispo salesiano, Mons. Carretto pronuncia la homilía en la consagración de Mons. Roberto.

FOR POR EL MUNDO OV SALESIANO

RENACE EL «PADRE PATAGONIA»

«Padre Patagonia», le llamaban al P. Alberto De Agostini cuando volvía a Italia desde las lejanas tierras del sur argentino. Pues parece ser que el mismo padre acaba de regresar desde sus más lejanas tierras de la eternidad para participar en el XVIII Festival Internacional de Montañismo y Exploración de Trento. Fuera de concurso se ha presentado en dicho festival una película titulada «Treinta años en la Patagonia». Esta película ha utilizado el inmenso material que había obtenido el misionero salesiano, P. Alberto De Agostini, en sus expediciones y exploraciones por los montes y fiordos del archipiélago fueguino, del 1910 al 1960. El salesiano P. Marcos Bongioanni y otros amigos del misionero —producción SIPRA— han presentado un filme que viene a ser como una introducción del vastísimo mundo filmico del Padre De Agostini, sobre la orografía, fauna y antropología de las remotas tierras antárticas. El misionero salesiano, en sus numerosas expediciones, logró una gran cantidad de material fotográfico, del que se espera sacar varios documentales.

El caso es que «Treinta años en la Patagonia» ha sido un éxito. Por ello se considera ahora a De Agostini como un pionero que trabajó en años en los que no existía como hoy la estructura cinematográfica, ni disponía de los montajes de la actualidad.

Explorador, científico y geógrafo, el misionero salesiano captó como nadie la urdimbre humana de las gentes a las que transmitía el Evangelio. En sus películas se encuentran personajes de tribus hoy desaparecidas, como las Onas, Alakufes, Yaganes, Teuelches...

Casi todo el material del misionero se encuentra en el museo que lleva su nombre, en Punta-renas.

PROMOCION DE CATEQUISTAS EN LA INDIA

El misionero español, P. Juan Larrea, dirige una escuela de catequistas en la India, en la diócesis de Dibrugarh. Después de tres años de preparación intensa, los 19 primeros catequistas indios han recibido del obispo Mons. Huberto De Rosario el crucifijo y el diploma y el mismo Pastor los ha «enviado» a enseñar y a trabajar por las



POR EL MUNDO SALESIANO

aldeas y los pueblos de la misión que les han confiado.

Ahora Mons. De Rosario acaba de ser trasladado como obispo de la diócesis de Shillong. Ha sido hermosa la labor de preparar a los catequistas seculares para difundir la fe en las extensas regiones de la India. Y no sólo la fe, sino también la aportación humana para trabajar en el desarrollo de aquel país.

ALUMNOS SALESIANOS DE IRLANDA

Los alumnos de los colegios salesianos de Irlanda llevan en sus rostros la alegría de poder repartir amor y simpatía por las calles de la ciudad. En las bandejas llevan los regalos que reparten a los pobres. Es hermoso ver a jóvenes entregados a estas obras de amor a sus semejantes. Mientras en el Ulster los jóvenes de Irlanda del Norte exhiben públicamente su odio y su separatismo religioso, es reconfortante ver el reverso de la medalla en estos alumnos salesianos en su tarea de repartir el amor.



ARROZ CALIENTE EN CAÑAS DE BAMBU

Estos alumnos del Colegio Sarasit de Ban Pong (Tailandia) no pueden disimular su alegría porque van de excursión. Y nos enseñan los paquetes en los que conservan su arroz: cañas de bambú.

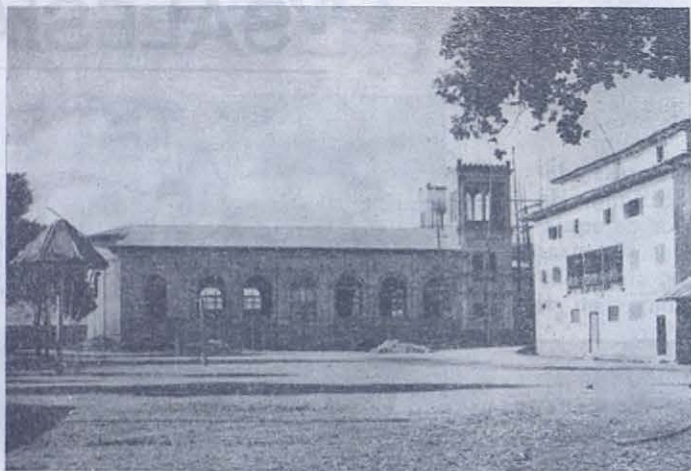
En este número del «Boletín» hablamos del nuevo obispo tailandés, quien se formó en el seminario que dirigen los Salesianos en la diócesis de Ratburi. La Congregación desarrolla en Tailandia una hermosa labor docente y misionera.



RESIDENCIA PARA OBREROS EN LUXEMBURGO

En la fotografía aparece sin estrenar aún este gran edificio recién construido para residencia de los jóvenes obreros de Luxemburgo. La Congregación Salesiana desarrolla esta actividad de ofrecer a los jóvenes obreros y estudiantes un hogar de residencia. Esto se hace más necesario en las grandes ciudades para recoger en la casa de Don Bosco a los jóvenes trabajadores que no tienen su familia en la ciudad. En estas residencias encuentran el calor de la familia salesiana.





Parte del edificio e iglesia en construcción.



Después del incendio, a ret

Sucúa, una población central del valle del Upano en el Vicariato de Méndez, es crisol en donde han comenzado a fundirse dos razas: los SHUARAS (= Jíbaros), indígenas de la región; los COLONOS (= blancos), que bajan de la Sierra en busca de terrenos de cultivo. Como en todo proceso de esta naturaleza, las fricciones no faltan. Ultimamente ha sido causa de graves disensiones la ocupación de siempre mayores zonas de terrenos de parte de los colonos, que para ello han querido muchas veces invadir los que los mismos shuaras estaban cultivando. Los misioneros salesianos han apoyado a los más débiles, los shuaras, acarreándose odiosidades de parte de los colonos.

En la madrugada del 5 de julio alguien prendió fuego a un sector importante de los edificios de la Misión, destruyéndolo por completo.

TODO, POR EL INCENDIO

Acabo de volver de Sucúa, un centro en tensión. He visto rostros que llevan escrita una pena muy grande. He contemplado otros que hablan con miedo de lo que puede venir. En noches pasadas, algunos barrios se des poblaron y sus habitantes se refugiaron en los campos. La Escuela Salesiana ha tenido que

despedir a sus alumnos. Los shuaras de los alrededores están casi en pie de guerra. Y todo por el incendio del día 5.

¡ESTA NOCHE SE QUEMA ESTO!

La noche del 4 al 5 comenzó como todas las noches de la Misión desde 1931, cuando los Sa-

lesianos nos establecimos oficialmente en una planicie a orillas del Upano que, desde fines del siglo pasado, habíamos ido recorriendo en forma irregular. Es cierto que un par de jóvenes, mientras gozaban del aire fresco junto al jeep de la misión, habían oído a alguien pasar mascullando entre dientes: «Esta noche se quema esto!» Pero expresiones por el estilo no eran

¡ESTOY VIENDO COMO SE ASAN LOS CURAS!



retirar los escombros.

nuevas. Había cierta tirantez entre algunos colonos deseosos de adueñarse de siempre mayores porciones de tierra, y los misioneros que imponían el respeto para las propiedades de los shuaras.

LA CONSTRUCCION SE CONVIRTIO EN UNA ANTORCHA

Era la medianoche y todos dormían. Los alumnos internos, con los dos salesianos encargados de ellos, estaban en el edificio de cemento del Ciclo Básico. En la construcción de madera (que cerraba habitaciones, despachos, archivos, biblioteca, teatro, galpones y garaje), había cuatro salesianos más, los dos Comisionados del Ministerio de Educación venidos de Cuenca para los exámenes finales, y otros seis adultos (tres blancos, tres shuaras), miembros de un Curso de Cooperativismo que se estaba dictando.

El representante de Aguacate, Luis Jurado Segarra, ocupaba el primer cuarto a la izquierda de la entrada. Lo despertó bruscamente la luz de una linterna de mano: alguien lo enfocaba. Se incorporó: ¿quizás uno de los Padres, en gira de inspección? Se retiró la linterna. Jurado despertó a su compañero de cuarto, Francisco Peña Loja; se fijaron en la hora: las dos menos veinte. Se echaron de nuevo. Lo mismo hicieron los tres shuaras que dormían en el teatro, cuando un hombre alto y flaco, con una cazadora, barrió lentamente con su lámpara el local, retirándose en seguida. Blancos y shuaras trataron de conciliar nuevamente el sueño. Pero en esos momentos la única escalera del edificio se convirtió en una antorcha.

Lo que siguió fue una escena de pesadilla. La construcción se transformó en una tea que alumbró la misión entera, calcinó los naranjos, reventó de uno en uno los vitrales de la iglesia... Y en esas tierras que no saben de ha-

zañas de bomberos, doce personas sorprendidas por el fuego se agolparon en el balcón pidiendo a gritos, en vano, una escalera.

De su sector de la misión llegaron las hermanas. Vino corriendo la gente del pueblo. Un ladrón se metió en el hospital y robó lo que pudo. «¿Qué haces?» preguntó alguien a la silueta del hombre que se dibujaba, inmóvil, junto a un naranjo. «Estoy viendo como se asan los curas!»

LO DEMAS SE ACHICHARRO

Pro no se asaron, gracias a Dios. El P. Gabrielli, director de la misión se descolgó primero por el balcón. El P. Sutka, asesor de la Federación de Centros Shuaras, lo siguió con los demás. Comenzó el trabajo febril para sacar del galpón la cosecha, del teatro los vestuarios, del garaje el jeep... Lograron solamente lo primero. Lo demás se achicharró ante las miradas impotentes.

Durante todo el día humearon los escombros. Era sábado. El domingo hubo Misa concelebrada. Los sacerdotes la dijeron juntos, ante la población que acudió en masa. Agradecieron a Dios que les había salvado la vida, repitieron a la gente que en sus corazones no quedaba huella de rencor.

El lunes comenzaron a limpiar los escombros. Ayudaron todos: Los viejos, que lloraban al sacar los restos de vigas, repetían: «Las trajimos a hombros hace 33 años, cuando no había caminos para las bestias de carga». Los jóvenes, que habían acudido día tras día a ese edificio, por años enteros, para las clases, para las representaciones teatrales. Los blancos, llevando en su corazón el deseo de que se descubra a los responsables, para que no recaiga sobre todos el baldón vergonzoso de unos pocos. Los shuaras, resentidos en el alma contra aquéllos que han atentado a la vida de los misioneros...

VUELTA A EMPEZAR

Estos han comenzado a reconstruir. Los Salesianos somos una familia grande: de uno y otro lado va llegando la ayuda. Tenemos a muchos y buenos amigos: todos arriman el hombro.

Pero hay miedo y tensión en Sucúa. No por lo que se ha destruido. Edificio y enseres, que pueden representar una pérdida de 300 mil sucres —quince mil dólares—, más de un millón de pesetas, se irán reponiendo poco a poco. Es otra cosa la que nos aterra. Las mismas voces que antes dijeron: «¡Esta noche se quema esto!», ahora susurran: «¡No es sino el primer paso. Seguiremos quemando. A algún cura lo vamos a matar!»

Los shuaras traen tablas desde sus caseríos, para la nueva construcción. Al mismo tiempo, van moliendo lentamente por dentro, en corazones forjados en la herencia de miles de años de luchas y venganzas, el resentimiento contra el blanco al cual habían comenzado a amar. Hasta ahora los misioneros los hemos podido detener. Pero, de haber otro desmán, ¿lo lograremos? A Sor María Troncati, una Hija de María Auxiliadora a quien veneran por largos años de vida a ellos entregada heroicamente, cuando les dijo que tienen que olvidarlo todo, le contestaron: «¡Madre, no te metas: esta es nuestra cacería!»

Y la cacería del shuar no es juego de niños. Arrasó poblaciones enteras hace siglos. Pequeñas ciudades que habían florecido en la selva, y cuya huella la selva borró por completo.

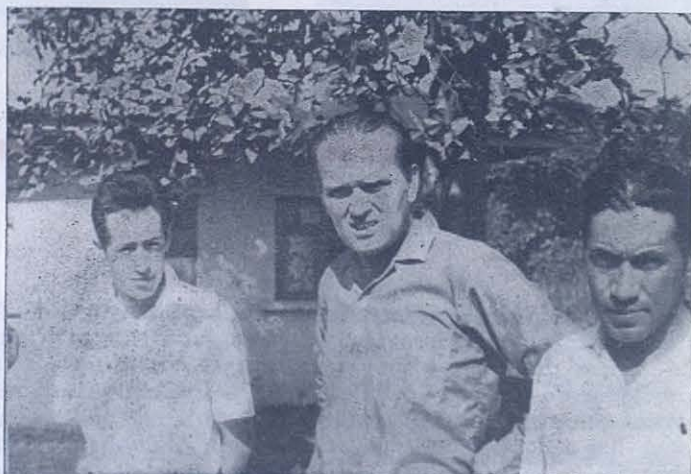
Mis Hermanos están trabajando. No consiguen reponer aún las sotanas quemadas, y ya comienzan a reconstruir, predicando la serenidad, la colaboración mutua.

A pesar de ello, hay miedo y tensión en Sucúa. He encontrado a un niño que se preparaba a elevar su cometa en la tarde luminosa. Pero, por la noche, hay casas que quedan vacías...

P. ANGEL BOTTA, S. D. B.



Vista parcial del edificio que ardió.



El médico del hospital, el P. Sutka y Jurado.



El P. Gabrielli dice: "Hay que perdonar".

DON JOSE MARIA DOBLADO

CELEBRA SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES

En la vida de Don José María Doblado del Pino hay una fecha y una ciudad de muy grato recuerdo para él: Lucena, 1919. Allí y en ese año, rodeado de las personas más queridas, celebró su primera Misa.

Yo que, desde pequeño había aprendido a rezar a la Virgen de Araceli por arte y magia de los orfebres lucentinos que han llevado la imagen de su Patrona a media España, también viví, porque así Dios lo quiso, mi gran día sacerdotal en Lucena. Con una diferencia muy notable: me separan de Don José María más de cuarenta años de entrega al sacerdocio y a la familia salesiana. Un largo camino por recorrer, pero para el que ha recibido su ejemplo de religioso abnegado y sus directrices de superior. Le conocí en mis años más jóvenes de salesiano. Era Provincial de la recién fundada Inspectoría de Santo Domingo Savio. Todos le apreciábamos por la anchura de su corazón. Se podía decir de él, y se puede continuar diciendo porque su corazón no se ha estrechado, lo que la liturgia aplica a Don Bosco: «Le dio Dios un corazón amplio como las playas que abarcan los mares».

Pero hay otro título que oí entonces y que le cuadra perfectamente: «Don José María Doblado, un auténtico caballero andaluz». Todo un caballero y, por si fuera poco, cordobés. «Un hombre de bien», sacerdote salesiano, director muchos años y también Inspector,



Don José Doblado ha recibido el homenaje de la Inspectoría de Córdoba, en sus bodas de oro sacerdotales. Todos han querido responder con afecto a la bondad del gran sacerdote y del gran salesiano que es Don José, el primer Provincial de la Inspectoría cordobesa.

acaba de celebrar sus Bodas de Oro Sacerdotales.

No he podido estar presente, pero cuantos tuvieron esa suerte, así como las páginas de la prensa re-

gional, hablan de lo emotivo de la jornada. Entre los actos destacaron, según referencias, la Concelebración de la mañana, en la que se vio acompañado por otros 18 salesianos, y el homenaje íntimo de la tarde, que se prolongó entre anécdotas y recuerdos de cuantos oradores tomaron la palabra.

En la Misa jubilar actuaron como padrinos eclesiásticos los señores Inspector y Director de los Salesianos, y como padrinos de honor, el conocido industrial cordobés, Don Baldomero Moreno con su esposa.

Entre los invitados a uno y otro acto figuraban el Presidente de la Diputación y otras autoridades, junto con representaciones de casi todos los colegios de Andalucía y algunos de Madrid. Tuvo una lucida actuación el Seminario Salesiano de Priego. Terminó el acto el propio Don José María, atribuyendo cuanto era y había hecho a María Auxiliadora y a Don Bosco.

He aquí un homenaje familiar para quien fue un padre con todos. La Congregación Salesiana, con los Antiguos Alumnos, agradece su entrega de años y brinda por la próxima conmemoración, las Bodas de Diamante.

También el pueblo cordobés en reconocimiento a la labor realizada entre sus hijos en distintas épocas de su vida, le prepara un merecido homenaje.

JOSE M.^a MARTIN FLORES



GRACIAS de María Auxiliadora

No fue necesaria la operación

Alcaudete (Jaén).—Encontrándose mi padre muy grave, con una úlcera en el duodeno, de la cual había sido operado ya dos veces anteriormente, y habiendo diagnosticado ahora varios médicos que era imposible operarlo por tercera vez, dada la debilidad física en que se encontraba, pues no podía comer, lo estaban llevando a base de calmantes. Sus dolores eran agudísimos, no podía comer y su edad alcanza los 74 años. Hondamente preocupados, mi señora y yo ofrecimos la novena de María Auxiliadora y precisamente el último día tuvimos una conferencia de mis hermanos. Nos dijeron que estaba mucho mejor y que lo había visto otro médico. Después de analizarlo, diagnosticó que no era preciso operar de momento, un tratamiento sería suficiente, pero, en caso de que no lo fuera, se podría operar tranquilamente sin correr riesgo alguno. Muy agradecidos a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por esta gracia, enviamos un donativo. *Antonio Garrido Villén, Cooperador Salesiano.*

Estuvo dos meses sin conocimiento

Encontrándose gravísimo un vecino mío a causa de un fuerte golpe que recibió en la cabeza al caer de unos nueve metros de altura y temiendo una fatal desenlace, lo encomendé a María Auxiliadora a fin de que se recuperase y quedase normal. El accidente le ocurrió en un 24. Hoy sigue en el sanatorio, pero se le ve mejorar de día en día con la esperanza de que pronto se recupere del todo. Agradecido a María Auxiliadora, cumplí mi promesa de enviarle una limosna y de publicarlo en el Boletín Salesiano. *L. de Nicolás.*

Se habría visto en la calle

Sevilla.—Llegué a encontrarme en una situación apuradísima y, de no resolverse adecuadamente, hubieran podido ponerle los muebles en la calle a una familia. Como esto hubiera sido bocharnoso, me encomendé a María Auxiliadora, prometiéndole publicarla si me concedía la gracia de ayudar a dicha familia. Hoy cumpla mi promesa con alegría, dando testimonio del auxilio de la Santísima Virgen. *José Fernández.*

Mi tía sin esperanzas de vida

Madrid.—Esas fueron las palabras que recibí por teléfono de una hija suya que reside en Va-

lencia. Había sido operada y a los pocos días tuvieron que volverla a operar con pocas esperanzas de salvarla. En aquel momento la encomendó a María Auxiliadora haciendo la Novena recomendada por San Juan Bosco, prometiendo publicar la gracia y mandar una limosna para las obras salesianas.

Después de dos meses se encuentra muy mejorada. Doy una vez más gracias a María Auxiliadora y cumplo la promesa. *Angel García.*

Nos salva de un accidente

Sanlúcar la Mayor (Sevilla).—Al adquirir el coche automóvil necesario para el desempeño de mi cargo de representante de la Casa Nestlé, lo primero que hice fue bendecirlo y ponerlo bajo la protección de María Auxiliadora, cuya devoción tanto me inculcaron en el colegio salesiano; adquirí una placa con su imagen y la coloqué en el coche, pidiéndole fuese mi guía y me protegiese en todos mis viajes. Esta protección la experimenté de un modo palpable en el último que hice con él: pues yendo de Pilas a Sanlúcar la Mayor con otros tres compañeros, reventó una rueda, el coche perdió la estabilidad, dio varias vueltas y quedó plegado como un acordeón, siendo los cuatro caminantes despedidos a través del cristal delantero, que quedó hecho añicos, sin que a ninguno le pasara nada, con la admiración, no sólo de los cuatro, sino de varios chiquillos que estaban jugando en la carretera y quedaron estupefactos al ver ilesos a los que creían cadáveres, dado el estado en que quedó el vehículo.

Para que destacara más la protección de María Auxiliadora, la placa de la Virgen quedó adherida al coche, como dominando la chatarra en que quedó convertido, cuando las otras placas y todas las demás cosas salieron despedidas a bastante distancia.

¡Gracias, Madre mía, y sigue auxiliándome! *Antonio Ortiz.*

Con el corazón a la derecha

Yunquera de Henares (Guadalajara).—Como soy gran amigo de su papá, apadriné a la niña Paulita Abad Molina. Pero notamos que la pequeña acusaba ciertas molestias y tosía con harta frecuencia. Asustados por la tierna edad de la pequeña la encomendamos a María Auxiliadora. Con gran sorpresa nuestra y de los médicos, éstos nos dijeron que Paulita tenía el corazón en la parte derecha, así como sus órganos internos cambiados de lugar.

y de su Apóstol

San Juan Bosco



Ya han desaparecido las molestias de la niña, que podrá hacer su vida normal, según han afirmado los especialistas. Agradecidos a María Auxiliadora a quien acudimos confiados en los primeros momentos de estupor enviamos una limosna para su culto. *Luis Gordo.*

Después de tres meses sin empleo

Sevilla.—Esperando colocarse un familiar mío en determinado empleo y habiendo pasado tres meses sin solucionarlo, recurrí a María Auxiliadora y le empecé su novena. El día antes de terminarla tuvimos en casa la gran noticia de que se había colocado, y agradecida por este favor y otros varios que me ha concedido, envío una limosna y lo publico en el Boletín, porque confío en su protección. *Una Devota.*

En pocos días me salvó

Quiero testimoniar públicamente mi gratitud a la Santísima Virgen bajo el título de Auxiliadora por lo que a través de mi vida me ha favorecido.

Siempre he notado el cariño de Madre de la Virgen para conmigo. Desde los siete años que perdí a mi madre, cuando en 1963 entré a formar parte de la Congregación Salesiana... Mas su cariño de Madre se ha manifestado este año de una manera especialísima. Y aquí está el milagro, la gracia que Ella ha hecho conmigo.

En el año 1968 fui trasladado a Cuenca. Aquí mi vida transcurría feliz, alegre. Pasó el tiempo, caí enfermo y después de pasar unos días algo molestos por dolor de cabeza, mal sabor de boca, el día 8 de diciembre amanecí grandemente hinchado. Se avisa al médico, me mira detenidamente y diagnostica: *Nefritis.*

Pasa el tiempo, la enfermedad, en vez de ser vencida por los medicamentos y cuidados del médico, aumenta su virulencia. Pasan los meses. Se

llama a un especialista quien, después de un reconocimiento a fondo, ordena mi ingreso en el hospital. Pone un tratamiento muy fuerte pero en mí no había reacción favorable, por lo cual, después de un mes de este tratamiento y viendo que cada vez la enfermedad ganaba terreno, ordena mi traslado a Valencia. Ese mismo día viene otro especialista y determina poner otra medicación ortísima para ver la manera de reaccionar de mi organismo.

El 24 de abril, a un mes justo de la fiesta de María Auxiliadora, recuerdo que le pedí insistentemente a la Virgen que para su fiesta de Mayo estuviera ya bien.

Y aquí se resuelve todo. Lo que en cinco meses los médicos no habían conseguido, aun poniendo su mejor buena voluntad y su máxima atención, la Santísima Virgen hizo que en pocos días la enfermedad diera un gran viraje, se parase todo, el mal no prosiguiera y el día de su fiesta, al cabo de cinco meses y medio de postración en cama, pudiera levantarme asistir a Misa, a los juegos deportivos y por la tarde al cine.

Desde este día bendito hago ya vida normal, claro está que con las precauciones debidas, sin realizar esfuerzos.

En la última revisión que me hizo el médico, una vez ya curado, declaró que yo estaba desahuciado, que no tenía salvación posible, humanamente hablando, que si había rezado a la Virgen que lo considerara por ello como un auténtico milagro.

Bien está pues, que dé las gracias a nuestra común Madre la Santísima Virgen por lo que Ella en pocos días realizó. Escuchó las oraciones de los salesianos, de los muchachos de los colegios salesianos de Cuenca e Ibi, de las personas queridas que tan insistentemente le pedían mi curación.

Sirvan, pues, estas letras para que quien las lea comprenda que Ella se muestra siempre solícita con aquéllos que de veras le invocan, siendo camino para llegar a Cristo. *Pepe Sala, S. D. B.*

Otros corazones agradecidos

Baza.—Agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *María López.*

Oviedo.—Damos gracias a María Auxiliadora y ofrecemos una limosna para las vocaciones salesianas, por muchos favores recibidos. Hacemos público nuestro agradecimiento en el Boletín Salesiano. *María de la Luz Blázquez (y otras personas).*

Madrid.—Agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos de tan bondadosa Madre, envío una pequeña limosna para las obras salesianas. *R. Bustillo.*

Esparraguera.—Siendo devota de María Auxiliadora y habiendo recibido de ella varios favores, envío una limosna para su culto y suplico sea publicado en el Boletín Salesiano. *G. G. M.*

Villagarcía de Arosa.—Soy estudiante en la Es-

cuela de Aprendices de Villagarcía de Arosa. Para aprobar el curso, me encomendé a nuestra Madre María Auxiliadora y con este fin hice una Novena. Gracias a tan buena Madre y a los esfuerzos realizados, vi cumplidos mis deseos. Agradezco a la Virgen su ayuda y envío una limosna para su culto. *Elias Igareta.*

Barcelona.—Habiendo caído enfermo del estómago, acudí a María Auxiliadora, haciendo la Novena, prometiendo publicar la gracia y mandar una limosna. Restablecido, cumplo mi promesa lleno de agradecimiento. *Un estudiante.*

Cádiz.—Encontrándose enferma mi madre, hice la Novena de María Auxiliadora, pidiendo su mejoría. La Santísima Virgen me ha escuchado y mi madre ha recobrado su salud. Por ello doy gracias a la Virgen y a San Juan Bosco y envío una limosna. *María Rodríguez Castillo.*

Zafra.—Nos encontrábamos en casa muy apenados al leer en el diario que se encontraban en paro obrero los talleres en donde trabaja mi hermano. Sin saber de él, le pedí a María Auxiliadora y a todos los santos y siervos de Dios salesianos que tuviéramos buenas noticias. Al día siguiente vino mi hermano con gran alegría de todos trayéndonos la alegre noticia de que ya estaban trabajando. Asimismo pido a la Virgen otro favor que espero conseguir. Agradezco todos estos favores y envío un donativo. *María Pérez.*

Baracaldo (Bilbao).—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío una limosna. *Társila Muñoz.*

Guadalajara.—Por favores recibidos de María Auxiliadora, le damos gracias públicamente y enviamos un donativo. *La familia de un A. A.*

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Irene Hernández de Valencia.*

Susca.—Por un gran favor de María Auxiliadora y otras muchas gracias recibidas, y pidiéndole continúe su protección sobre nosotros, hago público mi agradecimiento y mando una limosna para las misiones salesianas. *María Vicenta, Antigua Alumna.*

Mérida.—Por favores recibidos de María Auxiliadora y Santo Domingo Savio, envío una limosna, como ofrecí. *Una devota.*

Vigo.—Por unos favores importantes de nuestra Virgen Auxiliadora, doy gracias a tan buena Madre y entrego una limosna con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano. *Pilar Domínguez Canero.*

Madrid.—Envío una limosna a Nuestra Señora María Auxiliadora en agradecimiento por favores recibidos y para que continúe su protección sobre nosotros. Deseo hacer pública mi gratitud en el Boletín Salesiano. *Angeles Rocha.*

Santander.—Doy gracias a San Juan Bosco por haberseme solucionado favorablemente un asunto familiar y envío una limosna. *Benedicta Alella.*

Moherando.—Damos gracias a nuestra Madre María Auxiliadora y enviamos una limosna por la ayuda prestada a nuestras hijas en sus exámenes. También agradecemos el que nuestra madre no haya tenido ninguna enfermedad maligna. *Familia B. O.*

Bilbao.—Agradezco a María Auxiliadora por un favor recibido, entrego una limosna para su culto y para las vocaciones salesianas. *Conche Francés.*

Barcelona.—Acudí a María Auxiliadora con

confianza de hija y escuchó mi oración a penas la invoqué. Doy gracias por el favor recibido. *Caridad Gómez Armiñán, Cooperadora Salesiana.*

Fontanales (Gran Canaria).—Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos; entrego una limosna y le pido nos siga protegiendo. *Una Cooperadora.*

Ribeira.—Por favores recibidos y otros que espero me conceda nuestra Madre María Auxiliadora, hago público mi agradecimiento y envío un donativo. *Carmen Ros.*

Puerto Real.—Un hijo mío se sintió desanimado de estudiar en el colegio salesiano de esta ciudad. En estas circunstancias le supliqué a San Juan Bosco que solucionara los problemas de mi hijo, él que tanto se había preocupado de los muchachos. Como si hubiera venido del cielo la solución, mi hijo se encuentra en el colegio lleno de felicidad, después de solucionados todos sus problemas. Agradezco, publico esta gracia para hacer ver el poder de las súplicas de San Juan Bosco ante Dios. *Dolores García Andrade.*

Valencia.—Doy gracias a San Juan Bosco y a Mamá Margarita por haberme atendido en lo que les pedía. También agradezco a Jesús y a María Auxiliadora su protección. Envío una limosna para las misiones salesianas y deseo se publique en el Boletín. *Ana.*

Valladolid.—Doy infinitas gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por muchas gracias recibidas. Gracia especial fue la mejoría de mi hermana quien se encontraba desahuciada de los médicos y ahora está recuperada. Suplico a la Santísima Virgen y a Don Bosco que protejan a mis hijos. Envío una pequeña limosna. *A. Martín.*

Valencia.—Llena de agradecimiento cumplo mi promesa de enviar una limosna para las misiones salesianas por un favor obtenido de San Juan Bosco y de Mamá Margarita. Gracias a su protección, se ha solucionado mi situación económica. *Ana Espinosa.*

Sevilla.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber curado a mi madre de una grave enfermedad. *Pepita Pérez.*

Puerto Real.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber librado a mi hijo Rafael de un accidente mortal en el trabajo y envío una limosna para las obras salesianas, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Magdalena García Rego.*

Fuenteguinaldo (Salamanca).—Envío una limosna para las obras salesianas, agradeciendo a María Auxiliadora el haber librado a mi casa y hacienda de un voracísimo incendio. *Angeles Gómez Sánchez.*

Madrid.—Doy gracias a nuestra Madre María Auxiliadora por los favores materiales y espirituales que me ha concedido; envío una limosna y pido a la Santísima Virgen que nos siga protegiendo. *María D. A.*

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna:

Carmen Salamanca; María Pilar, de Monzón (Huesca); Cándida Vigo, de Malpás; Amalia San Miguel, de Salamanca; Consuelo, de Murcia; Ricardo Font; María Carmen Alvert, de Barcelona; Virginia Pestana, de Madrid; Cilomartes, de Granada; Una devota, de Madrid; Rosa Benítez, de El Pagador (Gran Canaria); J. B., de Fontanales

(Gran Canaria), por dos gracias; Una devota, de la provincia de Avila; A. T., de Villafranca de Córdoba; Josefa Soto, de Guadalajara; Cándida Barreña, de Salamanca; M. R. R., de Orense;

Arsenio Gómez Ortega, de León; Dolores Caamaño, de El Puerto de Santa María; Carmen Merpe, de Puerto Real (Cádiz); N. N., de Malgrat del Mar (Barcelona).

FAVORES DE SANTO DOMINGO SAVIO

Protector de las Madres y de las Cunas

Hago público mi agradecimiento a Santo Domingo Savio por una súplica que le hice en favor de una conocida mía que tuvo momentos muy difíciles en el trance del parto. El día 13 de agosto dio a luz una preciosa niña que, a los siete días de nacida, fue bautizada con el nombre de Ana María. *Antonia Castells.*

Puenteareas (Pontevedra).—Agradezco a Santo Domingo Savio una gracia especial, el salvar

la vida de mi esposa y demi hijo. Envío un donativo. *Eloy Bustelo.*

Fontanales (Gran Canaria).—Muy agradecida a Santo Domingo Savio por un favor obtenido envío una limosna. *N. N.*

Sevilla.—Agradezco a Santo Domingo Savio un favor alcanzado por su intercesión y envío un donativo. *N. N.*

FAVORES DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA

Cooperadora Salesiana

Barcelona.—Tengo en Caracas (Venezuela) una hija la cual, al enterarse de que gracias a Doña Dorotea salí muy bien de una operación que me hicieron hace ya cuatro años, sintió gran confianza en la Sierva de Dios, y al encontrarse ahora ella enferma de gravedad, acudió también a tan poderosa intercesora y me comunica que también ella ha sido favorecida con la ayuda de tan celestial protectora, por lo que agradecida me envía una cantidad, que unida a lo que yo puedo mandarle, le remitimos para la causa de Doña Dorotea, en acción de gracias y para ayuda de su beatificación. *Anita Pantiga.*

Buenos Aires (Argentina).—Estoy en deuda con Doña Dorotea por varios favores recibidos por su ayuda. En primer lugar, mi esposa, que padecía de insomnio, se vio aliviada de su dolencia después de invocarla con toda confianza. Además, conseguimos que mi suegro cobrara su jubilación. Más tarde, de nuevo mi esposa sufría unas llagas en las encías y también éstas desaparecieron al

invocar a Doña Dorotea. Por todo ello cumplo con gusto mi promesa de enviarle una limosna, destinada a la causa de beatificación de la Sierva de Dios. Le ruego publique las gracias en el Boletín, como testimonio público de nuestra gratitud. *Carlos Alberto Larumbe.*

Palafrugell (Gerona).—En esta fecha le remito una limosna para los gastos de la beatificación de Doña Dorotea, en cumplimiento de una promesa que le hice con ocasión de hallarse gravemente enfermo uno de mis familiares más queridos y que pudo obtener la salud gracias a María Auxiliadora, por intercesión de Doña Dorotea, de la cual soy un entusiasta admirador. Ruégole se sirva publicar la gracia en el Boletín. *Miguel Esteve Girbau.*

Valencia.—Deseo manifestar públicamente mi gratitud a la Sierva de Dios, Doña Dorotea de Chopitea, por haber recibido diferentes gracias de su bondad para las personas necesitadas de su ayuda.

Roguemos por nuestros difuntos

Doña Mercedes Guerrero de la Vega, de Mena, † en Madrid, el 24 de octubre de 1969. Había nacido el 14 de mayo de 1898 en La Línea de la Concepción. Se casó en Marruecos con don José Luis Mena V. De los seis hijos que tuvo, entregó al Señor una hija (Dominica de la Presentación) y un hijo (Salesiano). Fue Cooperadora Salesiana ya desde los tiempos del Beato Don Bosco, ayudando de mil maneras a los Salesianos de Casablanca. Se distinguió siempre por su trabajo abnegado y por su buen corazón con todos. En 1961 regresa a España con toda la familia y se instala en Madrid. Padece sucesivas embolias en 1965 y 1967 con el consiguiente sufrimiento. Recae de nuevo el 23 de septiembre último, y después de un mes de continuos dolores soportados con cristiana entereza, entrega su alma a Dios...

Doña Elisa Alonso Sánchez † el 12 de septiembre de 1969. a los ochenta y cinco años de edad. Coope-

adora Salesiana. Muy devota de María Auxiliadora infundió a sus seis hijos el amor a la Virgen de Don Bosco y a la Obra Salesiana. En sus largos años el Señor la probó con toda clase de sufrimientos que soportó cristianamente, dando a todos ejemplo de acatamiento a la voluntad del Señor.

Adolfo García Llorente † en el Colegio Salesiano de Astudillo (Palencia), a la edad de dieciocho años. Llevaba 24 días de noviciado y ya era conocido entre sus compañeros por su espíritu de alegría y de trabajo. Por eso su muerte ha sido muy sentida. Un lamentable accidente lo llevó de entre nosotros.

Doña Elisa Bela, Don José María Pastor y Doña Luisa Gutiérrez † han entregado su alma al Señor en Puerto Real (Cádiz) durante este año, después de una santa vida. Que Dios haya premiado con creces sus buenas obras y el amor que tenían por todo salesiano.

COOPERADORES
SALESIANOS

QUEREIS AYUDAR AL TERCER MUNDO?

VYASARPADI

ESTA ES LA OBRA QUE ADOPTAN LOS
COOPERADORES SALESIANOS DE ESPAÑA

QUIERE DECIR

1. Lazareto para 320 leprosos.
 2. Hospital para 200 pobres, pobres.
 3. 3.000 (tres mil) comidas diarias para pobres.
 4. Distribución de leche en polvo para 920 bebés.
 5. Dispensario gratuito para un promedio de 350 personas diarias.
 6. Orfelinato con 70 niños y niñas abandonados.
 7. Residencia siempre abierta para leprosos eventuales.
 8. Construcción de chozas para pobres.
 9. Recogida de moribundos y entierro de muertos.
 10. Las escuelas siguientes:
 - Escuela de carpintería y soldadura para tullidos.
 - Escuela de chóferes, con un viejo Fiat.
 - Escuela para 970 refugiados de Birmania.
 - Sección de costura para 50 muchachas.
 - Escuela de taquimecanografía.
 - Jardín de infancia.
 11. Todo esto supone: Dos cocinas gigantescas.
 - Cultivo de una huerta.
 - Una imprenta.
- Llevan adelante la Obra tres salesianos:
 - El P. Francis Schlooz, holandés.
 - El P. John, indio.
 - El P. Roberto Pernía, español.
 - y cooperan:
 - 3 monjitas de la Madre Teresa, de Calcuta.
 - 1 médico que visita el lazareto tres días por semana.
 - 1 médico que atiende diariamente a los enfermos nuevos y veteranos.
 - 33 personas de servicio.

De todas estas actividades nos irá hablando, mes tras mes, el P. Roberto Pernía.

El Papa ha hecho repetidos llamamientos en pro del Tercer Mundo, señalándolo a la caridad de los cristianos. Los Cooperadores Salesianos de España quieren acudir al llamamiento del Papa y adoptar un punto, una obra de ese necesitado Tercer Mundo para volcar sobre él su generosidad cristiana.

Y han adoptado *Vyasarpadi*.

¿Dónde está? En la India.

¿Qué necesita? Lee a tu izquierda y pesa.

¿Por qué hemos escogido *Vyasarpadi*?

Porque lo necesita inmensamente.

Porque nos lo ha pedido un salesiano español: el P. Roberto Pernía, que conoce y trabaja en *Vyasarpadi*.

Porque es un lugar conocido ya por nuestros lectores, pues, se trata de la obra del P. Mantovani ya difunto; obra que ha crecido de modo prodigioso.

El P. Pernía nos irá a lo largo del año dando noticias de *Vyasarpadi*, de lo que allí se hace, de cómo se emplea la ayuda que enviamos.

Adoptando *Vyasarpadi* los Cooperadores Salesianos de España nos sumamos a otras Organizaciones Católicas que están volcando su ayuda en diversos puntos del Tercer Mundo.

Vyasarpadi está situado en las afueras de Madrás. Antiguamente fue un lago, pero debido a la falta de lluvia desde hace cuatro años la tierra se secó y hoy día es el espacio donde se aglomera una población de cerca de cien mil habitantes. Sólo a lo largo de la calle principal se ven unas casas de cemento, todas las demás son sencillamente chozas de paja y bambú.

La inmensa mayoría de la población está formada por trabajadores eventuales, «coolíes». La desocupación es un problema gravísimo aumentado por los refugiados de Birmania, y los cientos de miles de personas que abandonaron sus tierras y se refugiaron en Madrás en busca de trabajo. Baste decir que Madrás ha pasado, por causa de estos emigrantes, de un millón a cinco millones de almas en veinte años.

El ritmo de Madrás es lento. En seguida que se pone pie en ella se advierten inmensas muchedumbres que se mueven lentamente por plazas y mercados, los innumerables mendigos, tan insistentes, los ruidos, el típico desorden de las callejuelas. Según las estadísticas gubernamentales hay en Madrás unos 620 barrios bajos, insalubres y miserables. Si consideramos que muchas de las viviendas que llaman «sanas» están por debajo de los límites de la higiene, se puede decir que la gran mayoría de los habitantes de Madrás viven en condiciones muy malas.

Vyasarpadi comenzó a crecer cuando la policía desalojó de la estación del ferrocarril a los numerosos ocupantes que se habían instalado en ella por no encontrar otro sitio. Cuando el gobierno de Birmania expulsó de su territorio a los ciudadanos in-



Estos son los tres salesianos que dirigen Vyasarpadi: con la hermana Annabel, de izquierda a derecha, el P. Pernía; el P. Schlooz, holandés; y el P. Juan, indio. Los tres se pusieron muy contentos cuando les comunicamos que los cooperadores españoles iban a ayudarles todo lo que pudieran.

PRESENTACION DE VYASARPADI

dios muchos vinieron a Madrás y se establecieron en Vyasarpadi con sola su miseria y su desesperación.

En resumen, los problemas de Vyasarpadi son:

a) Falta de trabajo. Esto hace que acepten trabajos por una rupia al día, o sea siete u ocho pesetas, con todas las consecuencias.

b) Desnutrición, agravada por la sequía. No hay comida. Muchísimas personas no reciben ni lo mínimo para sobrevivir. Los niños y los ancianos quedan abandonados.

c) Salud rota: la falta de alimentos trae sus consecuencias. Todas las enfermedades se multiplican rápidamente. Son comu-

nes la lepra, la tuberculosis, anemias, cólera, fiebre amarilla, etc.

d) Vivienda: el problema es agudísimo. Parece imposible que se pueda vivir en estas condiciones.

e) Falta de agua: el agua para beber se vende a 35 céntimos de rupia el «cladero» y aún así no está limpia. Pocos pueden permitirse el lujo de bañarse, lo que es esencial en un clima tan caluroso y húmedo como éste.

Este es el marco donde se desenvuelve la acción del Padre Pernía y de otros dos salesianos; acción, como podrán ir viendo, rayana en el puro heroísmo de caridad y amor cristiano.

DONATIVOS

Quien desee sumarse a la adopción de Vyasarpadi puede mandar sus limosnas a:

- 1.—Cooperadores Salesianos - Alcalá, 164 - Madrid (2), indicando siempre en el dorso del giro postal esta palabra VYASARPADI.
- 2.—O a Cta. Cte. Cooperadores Salesianos - Sucursal del Banco Hispano Americano - Plaza de Roma - Madrid (2).



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote." (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 9.000. Total: 41.000.
 Beca «S. Pedro» (por difuntos de familias fundadoras). Total: 50.000 pts.
 Beca «Manolita Pérez» (por difuntos de su familia). Total: 30.000 pts.
 Beca «Amigos del Padre Escusell» (preces por amigos difuntos). Total: 35.000 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». Total: 7.100 pts.
 Beca «San Marcos». Primera y única entrega: 100.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Monserrat». Total: 95.000 pts.
 Beca «José María Valles Plá». Total: 11.000 pts.
 Beca «Beca Pilar». Total: 15.000 pts.
 Beca «Amigos P. Escursell». Total: 41.000 pts.
 Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 20.000 pts.
 Beca «J. M. y M. C.». Total: 15.000 pts.
 Beca «San José». Total: 16.000 pts.
 Beca «Felipe Alcántara». Total: 5.100 pts.
 Beca «Don Juan Antas». Total: 24.100 pts.
 Beca «Gratitud» por amigos de las Vocaciones Salesianas. Total: 35.000 pts.
 Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Duesto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 23.000 pts.
 Beca «D. José Puertas». A. A. Deusto. N. e.: 500. T.: 11.500.
 Beca «Doña Elvira Vda. de Vidaurrezaga». T.: 10.000 pts.
 Beca «Don José María Taibó». Total: 30.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 41.500.
 Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua 2.ª «Srtas. de Felipe». 1.ª e.: 50.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 35.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 15.000 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 20.000 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Sr. Justis». Deusto (Colegio). Total: 20.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Archicofradía Deusto. 10.000 pts.
 Beca «D. Eladio Pérez». 10.000 pts.
 Beca «Srta. María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Nozas». Total: 30.000 pts.
 Beca perpetua «San Cosme y Santa Magdalena». T.: 80.000.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. T.: 6.000 pts.

Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
 Beca «Eduardo Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «María Auxiliadora». Familia Gómez Briasco. Granada. N. e.: 61.000 pts. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 26.300 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. de la Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
 Beca «Archicofradía de María Auxiliadora». Santa Cruz de Tenerife. Primera entrega: 15.000 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «E. Chacón de Hernández». Las Palmas. T.: 11.400 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 90.000 pts.
 Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 8.000 pts.
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 5.300 pts.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 5.000 pts.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. Total: 3.300.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. 1.ª e.: 1.500 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 46.156 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de la Consolación». Torredonjimeno. Total: 30.000 pts.
 Beca Misionera «Don Dionisio Ric». Total: 12.000 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 6.015 pts.
 Beca «Baldemoro Pagán». Pozoblanco. Total: 23.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 15.000 pts.
 Beca «Santa Catalina» II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Familia Lara Padín». Total: 6.300 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife. Total: 106.800 pts.
 Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 4.100 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.
 Beca «Cías Juventud Salesiana». La Rotava. T.: 40.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Troya González». Ubeda. Total: 24.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas.
— Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
— Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS COMPLETAS

Beca «Sto. Tomás de Villanueva». Arch. María Auxiliadora. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 35.100 pts.
Beca «Arch. María Auxiliadora». P.º Extremadura. Total: 30.000 pts.
Beca «Besama IV». Total: 4.200 pts.
Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 16.000 pts.
Beca «Mercedes Cruzado». Total: 39.000 pts.
Beca «San José». Arch. María Auxiliadora. Pizarrales. Total: 18.000 pts.
Beca «Bodas de Diamante. D. Luis Conde». Total: 15.000.
Beca Mayor «Salesianos D. Boscos». Total: 68.250 pts.
Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías Paloma. T.: 28.000 pts.
Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 33.715 pts.
Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 20.000 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 30.571 pts.
Beca «M. A. L.». Total: 31.000 pts.
Beca «D. Félix González». Familiar Pardo. T.: 27.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 44.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Madrid Don Bosco. Total: 27.500 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Atocha. Total: 41.825 pts.
Beca «Archicofradía M.ª Auxiliadora». Carabanchel. 10.000.
Beca «M.ª Auxiliadora». Total: 36.300 pts.
Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 18.000 pts.
Beca «Viuda de Pujadas». Total: 16.000 pts.
Beca «Familia D. A. Miranda, salesiano». Total: 17.000 pts.
Beca «María Auxiliadora. Salamanca. Total 10.000 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 28.600 pts.
Beca «Antonio Durán». Total: 25.000 pts.
Beca «Don Juan» II. Total: 15.000 pts.
Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». C.º M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000
Beca «Viuda de Casanovas». Total: 5.000 pts.

Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 24.000.
Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». Total: 2.000.
Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 17.000 pts.
Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. N. e.: 500 pts. Total: 16.500 pts.
Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 12.150 pts.
Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo». Donación de Doña Carmen Hidalgo, vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz.
Sevilla-Trinidad. Beca «M.ª Auxil.» Arch. Total: 7.000 pts.
Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». 1.ª e.: 15.000 pts.
Sevilla-Triana. Beca «Don Tomás González». Total: 30.000.
Sevilla-Residencia. Beca «San Juan Bosco». (3.ª) T.: 15.000.
Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
Utrera. Beca «Don Agustín Nofre». Total: 29.210 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «D. Recadero de los Ríos». Alicante. Total: 3.000 pts.
Beca perpetua «A. B. A.» Valencia. Total: 100.000 pts.
Beca perpetua «Muy Rvdo. D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
Beca perpetua «D. Andrés Tarí Navarro». Elche. 1.ª e.: 50.000 pts.
Beca perpetua «Rvdo. D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
Beca «Muy Rvdo. D. José Calasanz». N. e.: 6.890 pts.
Beca «Arch. M.ª Auxiliadora». Val. N. e.: 4.000. T.: 20.000.
Beca «Rvdo. D. Luis Berenguero». Alicante. N. e.: 1.000 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. Total: 38.000 pts.
Beca «Niño Jesús». Entrega de 5.000 pts.
Beca «Doña Antonia Cabots». Albacete. Total: 20.000 pts.
Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 74.000 pts.
Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
Beca «Ramón Guerrero» por un empleado de la Casa de Albacete. Total: 10.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 18.000 pts.
Beca «Revdo. D. Manuel Pérez». 2.ª Total: 1.000 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
Beca perpetua «Juan Manuel», por doña Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. Total: 50.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «Don Rafael Castells y Doña Valentina Cuadra». Total: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. T.: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla
Teléfonos 35 04 86 - 30 01 00

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». N. e.: 9.000 pts. Total: 25.200 pts.
Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 4.000 pts.
Alcalá. Beca «Archic. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
Algeciras. Beca «Don Andrés Yúñ». Total: 5.000 pts.
Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 32.100 pts.
Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». N. e.: 5.000 pesetas. Total: 11.500 pts.
Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Arch. N. e.: 1.000 pts. Total: 22.000 pts.
Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 13.295 pts.
Cádiz. Beca «Don Clemente Guedes». Total: 10.675 pts.
Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
Cádiz. Beca «San José». Total: 3.000 pts.
Campano. Beca «Bertemati». Total: 5.000 pts.
Carmona. Beca «Don Fermín Molpierrez». Total: 13.000 pts.
Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
Jerez. Beca «Escuela de Maestría». Total: 20.000 pts.
Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 20.000 pts.
La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
La Palma. Beca «San Andrés». Total: 5.000 pts.

Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. N. e.: 4.715. T.: 18.700.
Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. N. e.: 6.000 pts. Total: 14.900 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. N. e.: 600 pts. Total: 22.725 pts.
Beca «Don José Saburido». Orense. N. e.: 2.000 pts. Total: 28.800 pts.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. N. e.: 1.000 pts. Total: 26.000 pts.
Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 50.000 pts.
Beca «San José». Vigo. San Matías. Total: 69.000 pts.
Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 36.000 pts.
Beca «Universidad Laboral». Zamora. 1.ª e.: 17.000 pts.
Beca «D. Pedro Masaveu». Oviedo. 1.ª e.: 10.000 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo-San Matías. T.: 75.450 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 12.235 pts.
Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 14.085 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
Beca «María Aux.» Zamora. Rey Fernando. T.: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

